

**EL TIEMPO EN EL PENSAMIENTO POÉTICO DE “ANTONIO MACHADO”**

**MARÍA MAGNOLIA MONTOYA HOYOS**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS**

**2010**

**EL TIEMPO EN EL PENSAMIENTO POÉTICO DE “ANTONIO MACHADO”**

**MARÍA MAGNOLIA MONTOYA HOYOS**

**Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Filosofía y Letras**

**Directora**

**INÉS POSADA AGUDELO**

**Especialista en Literatura con énfasis en producción de textos e  
Hipertextos**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS**

**2010**

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

**Firma**  
**Nombre:**  
**Presidente del jurado**

---

**Firma**  
**Nombre:**  
**Jurado**

---

**Firma**  
**Nombre:**  
**Jurado**

**Medellín, 26 de Marzo de 2010**

## **AGRADECIMIENTOS**

### **La autora expresa sus agradecimientos a:**

Mis profesores, quienes con su conocimiento, integridad humana y comprensión, me acompañaron en todo momento.

Inés Posada, quien como insigne maestra, de singular vitalismo y notables valores intelectuales y humanos, hizo un aporte invaluable a mi formación académica y, con su permanente estímulo, contribuyó a la obtención de este significativo logro.

Mi adorable familia: Marina, mi madre; Pilar, mi hermana; Antonio, mi hermano, y a mi muy querida hija Claudia, quienes siempre me han apoyado en este bello camino del conocimiento.

Mis entrañables amigos, que entendieron mis ausencias y aún permanecen a mi lado.

Todas aquellas personas que de alguna manera sintieron mis atardeceres emotivos y lejanos, sin que ello afectara su incondicional presencia.

El poeta Antonio Machado, que me permitió un conmovedor encuentro lleno de asombro y revelación.

## CONTENIDO

	Pág.
<b>1. PRESENTACIÓN</b>	<b>6</b>
1.1 LA NOCIÓN DE TIEMPO A TRAVÉS DE ALGUNOS PENSADORES. BREVE RESEÑA	6
<b>2. EL TIEMPO EN EL PENSAMIENTO POÉTICO DE ANTONIO MACHADO</b>	<b>9</b>
<b>3. VIDA Y PENSAMIENTO DE ANTONIO MACHADO</b>	<b>15</b>
<b>4. EL TIEMPO EN EL LENGUAJE SIMBÓLICO DE ANTONIO MACHADO</b>	<b>30</b>
4.1 LAS EXPRESIONES POÉTICAS DEL TIEMPO EN LA POESÍA DE ANTONIO MACHADO	32
4.1.1 El Agua - La Fuente – La Lluvia – El Mar	32
4.2 EL CAMINO	39
4.3 LA TARDE COMO SÍMBOLO DEL DEVENIR	48
4.3.1 Introducción	48
4.3.1.1 Tarde crepuscular	51
4.3.1.2 Tarde del ocaso	55
4.3.1.3 Tarde de primavera	73
4.3.1.4 Tarde de verano	79
4.3.1.5 Tarde de otoño	80
4.3.1.6 Invierno	82
<b>5. EPÍLOGO</b>	<b>84</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>85</b>

## 1. PRESENTACIÓN

### 1.1 LA NOCIÓN DE TIEMPO A TRAVÉS DE ALGUNOS PENSADORES. BREVE RESEÑA

*Machado, poeta del tiempo, es sobretudo el filósofo del tiempo”<sup>1</sup>*

Octavio Paz.

#### ¿Qué es el tiempo?

Esta pregunta con frecuencia nos asalta, debido a su complejidad y profundas implicaciones que dificultan penetrar su esencia.

En la antigua filosofía Griega se comprendió el mundo como un incesante interrogante que requería respuesta y entre los múltiples asuntos que preocuparon a los pensadores de esa época surge el tiempo como tema de vital trascendencia, por lo cual es pertinente insinuarlo desde el pensamiento de unos pocos filósofos de la antigua Grecia e igualmente de épocas posteriores, que pueden contribuir a iluminar la idea del tiempo en el pensamiento poético de Antonio Machado, tema central del presente texto.

Heráclito afirma la perpetua mutabilidad de las cosas y un incesante movimiento en el que ve la vida surgir por transformación de lo que muere. Juega con el tiempo y el movimiento. No existe otro ser que el devenir, somos y no somos y todos los cambios se producen dentro del ser.

”Todas las cosas se producen por el movimiento de opuestos y el conjunto de ellas fluye como un río”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> GULLON, Ricardo ; PHILLIPS, Allen W. y MACHADO, Antonio. Imagen y testimonio. Madrid: Taurus, 1973. p. 64

<sup>2</sup> HERÁCLITO – PARMÉNIDES - EMPÉDOCLES. Textos presocráticos. Barcelona: Edicomunicación, 1999. p. 434. (Colección Cultura)

Por lo tanto el cambio y la oposición están en nuestra percepción de la realidad. “En los mismos ríos nos bañamos y no nos bañamos. “Fragmento XLIXa”<sup>3</sup>

Aristóteles brindó una sólida doctrina sobre el tiempo al vincularlo de manera concreta al movimiento. Para él, el tiempo no es posible sin acontecimiento, sin seres en movimiento.

Según San Agustín, el tiempo estaba desligado del movimiento y estrechamente vinculado al alma.

Bergson, llamado el filósofo de la intuición y del movimiento, concibe el tiempo como momentos de la acción libre, acción creadora, la continua creación, es decir, la vida, El tiempo es creador de formas, aporta elementos nuevos, es indeterminismo, acción libre, libertad, es esta una mirada dirigida a la vida desde su interior.

En Heidegger se encuentra la concepción ser –tiempo y se advierte a partir o desde este fundamento, el devenir. “El tiempo es comprendido como una secuencia como el “fluir” de los ahora, como el curso del tiempo”<sup>4</sup>.

Antonio Machado entiende el tiempo como algo vivo y personal, como la historia individual de cada ser, que pasa, pero que permanece en el recuerdo, y es precisamente ahí, en esa conciencia del ser en el tiempo, que se produce el encuentro de Machado con Heidegger.

*Al borde del sendero un día nos sentamos  
ya nuestra vida es tiempo, y nuestra sola cuita  
son las desesperantes posturas que tomamos  
para aguardar.....Mas ella no faltará a la cita.*

*Poema XXXV<sup>5</sup>*

---

<sup>3</sup> Ibid., p. 35

<sup>4</sup> HEIDEGGER, Martin. Ser y tiempo. Madrid: Trotta, 2003. p.434

<sup>5</sup> MACHADO, Antonio. Poesías Completas. México: Manuel Alvar Biblioteca Austral, 2001. p 109

En algunas reflexiones que plantean dichos pensadores, se habla del tiempo como la mirada dirigida a la vida desde el interior, con “su movimiento” y “devenir”. Concepción que permite considerar estos elementos comunes, como coincidencias que los aproximan entre sí.

Para Antonio Machado la poesía es un arte eminentemente temporal, es a partir de esta noción del tiempo que se asumirá su obra poética, para advertirla en su pensamiento, emociones y sentimientos que revelan el tiempo, mediante el lenguaje simbólico que utiliza respecto al cual nos referiremos en el capítulo 4.

Nos detendremos en algunos poemas que dejan ver el tiempo bajo la perspectiva del ser, manifestando el paso del tiempo y la muerte, como formas complejas que penetran al poeta desde su infancia.

Se indagarán las insondables galerías del alma, hasta dejar ver sueños, evocaciones y recuerdos que trae a su memoria puesto que en su poesía se hace visible la reconciliación entre sentimiento, reflexión y pensamiento, en una lucidez que desborda al poeta.

*De toda la memoria solo vale  
el don preclaro de evocar los sueños.*

Poema: LXXXIX<sup>6</sup>

**“Toda vida es proyección en un tiempo que no tiene más perspectiva que la muerte”<sup>7</sup>**

Octavio Paz

---

<sup>6</sup> Ibid., p. 145

<sup>7</sup> GULLON, Op. Cit., p. 64.



## 2. EL TIEMPO EN EL PENSAMIENTO POÉTICO DE ANTONIO MACHADO

Las ideas del poeta son directas intuiciones del ser que deviene, de su propio existir, son, pues temporales, nunca elementos acrónicos existencialistas, en los cuales el tiempo alcanza su valor absoluto. Inquietud, angustia, temores, resignación, esperanza, impaciencia que el poeta canta, son signos del tiempo y, al par, revelaciones del ser en la conciencia humana<sup>8</sup>.

**“El poeta está a solas con el tiempo frente al tiempo”.**

Octavio paz

Por el camino poético y la utilización del lenguaje simbólico, el poeta español de la generación del 98 Antonio Machado señala la estrecha relación entre ser-tiempo-poeta y poesía. Concibe el tiempo como “el tiempo vital del poeta con su propia vibración..... para él, la temporalidad es entendida como fluidez y movilidad.....y agrega que así la lírica debe darnos la sensación estética del fluir del tiempo”<sup>9</sup>.

Es clara esta concepción del tiempo al mirarla desde la propia subjetividad del ser, desde su propia vivencia personal, distanciándola de cualquier concepto de exactitud, medida cronológica. Es el instante de cada ser en su propia dimensión y con su propio movimiento, puesto que el tiempo es devenir.

Es así como Antonio Machado nos permite clarificar su idea del tiempo cuando expresa en un famoso prólogo en 1917 “ El elemento poético, es una honda palpitación del espíritu; lo que pone el alma en respuesta animada al contacto del mundo”<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> MACHADO, Op. Cit., p. 82

<sup>9</sup> GULLON, Op. Cit., p. 221

<sup>10</sup> SÁNCHEZ BARBUDO, Antonio. Los poemas de Antonio Machado: los Temas, el Sentimiento y la Expresión. Barcelona: Lumen, 1967. p. 19

El tiempo se entiende entonces como algo tangible interiormente, es decir, que es acontecer humano, propio de cada hombre, como lo revela Antonio Machado a través de su poesía: “ Sus creaciones no son otra cosa que la objetivación de su experiencia personal”<sup>11</sup> .

## **EL VIAJERO**<sup>12</sup>

*Está en la sala familiar, sombría,  
y entre nosotros, el querido hermano  
que en el sueño infantil de un claro día  
vimos partir hacia un país lejano.*

*Hoy tiene ya las sienas plateadas,  
un gris mechón sobre la angosta frente;  
y la fría inquietud de sus miradas  
revela un alma casi toda ausente.  
Deshójense las copas otoñales  
del parque mustio y viejo.*

**La tarde**, tras los húmedos cristales,  
se pinta, y en el fondo del espejo.  
El rostro del hermano se ilumina  
suavemente. ¿Floridos desengaños  
dorados por **la tarde que declina?**  
¿Ansias de vida nueva en nuevos años?  
¿Lamentará la juventud perdida?  
Lejos quedó –la pobre loba – muerta.  
La blanca juventud nunca vivida  
teme, que ha de cantar ante su puerta?

---

<sup>11</sup> GULLON, Op. Cit., p. 252

<sup>12</sup> MACHADO, Op. Cit., p. 87

*¿Sonríe el sol de oro  
de la tierra de un sueño no encontrado;  
y ve su nave hender el mar sonoro,  
de viento y luz la blanca vela hinchada?*

*Él ha visto las hojas otoñales,  
amarillas, rodar, las olorosas  
ramas del eucalipto, los rosales  
que enseñan otra vez sus blancas rosas...  
Y este dolor que añora o desconfía  
el temblor de una lágrima reprime,  
y un resto de viril hipocresía  
en el semblante pálido se imprime.*

*Serio retrato en la pared clarea todavía.  
Nosotros divagamos.  
En la tristeza del hogar, golpea  
el tictac del reloj. Todos callamos.*

En el transitar del hombre por el tiempo lo acompañan los desengaños dorados por la tarde que declina, y en esta es manifiesta la presencia de la muerte.

*Está en la sala familiar, sombría,  
y entre nosotros, el querido hermano  
que en el sueño infantil de un claro día  
vimos partir hacia un país lejano*

*Hoy tiene ya las sienas plateadas,  
un gris mechón sobre la angosta frente;  
y la fría inquietud de sus miradas  
revela un alma casi toda ausente*

Es clara la relación del poeta con la naturaleza de donde surgen la mayoría de sus símbolos. Al referirse al otoño en que caen las hojas de los árboles, se precisa ese estado de vejez, impotencia, soledad y angustia del hombre que envejece.

*Deshójanse las copas otoñales  
del parque mustio y viejo.  
**La tarde**, tras los húmedos cristales,  
se pinta, y en el fondo del espejo  
el rostro del hermano se ilumina  
suavemente. ¿Floridos desengaños  
dorados por **la tarde que declina**?  
¿Ansias de vida nueva en nuevos años?  
¿Lamentará la juventud perdida?  
Lejos quedó –la pobre loba – muerta.  
¿La blanca juventud nunca vivida  
teme, que ha de cantar ante su puerta?*

Desde la infancia, adjetivada como “blanca juventud,” alude el poeta al tránsito hacia la vejez y la muerte, en un continuo fluir de la vida que nada ni nadie puede impedir y en un tono melancólico y triste sugiere el ocaso de la existencia. Es un triste camino que recorre el hombre imperceptiblemente, abandonado a su destino.

Al pretender comprender **el tiempo** a través de la obra poética de Antonio Machado se originan profundos laberintos que lo hacen más oscuro, y cuando se piensa que sólo puede ser privilegio del poeta, que en su acto creador lo vivifica, entonces nos asalta la pregunta: ¿Será entonces en la acción creadora del poeta donde se evidencia una meditación que se hace experiencia del tiempo?

El papel del poeta es descifrar el misterio que subyace en su propia alma y así se evidencia en la poesía de Machado a través de poemas que asumen el relato reflexivo de un diario.

*El alma del poeta  
se orienta hacia el misterio.  
Sólo el poeta puede  
mirar lo que está lejos  
dentro del alma, en turbio  
y mago sol envuelto.*

Fragmento Poema: LXI<sup>13</sup>

En sus poemas se percibe un tono angustiado, una pesadumbre del pasado con su promesa de amor, la conciencia del tiempo que corre presuroso y un intenso desasosiego ante el porvenir.

Para Gaston Bachelard “El individuo corresponde a una simultaneidad de acciones instantáneas..... Y un individuo considerado según la suma de sus cualidades y de su devenir corresponde a una armonía de ritmos temporales”<sup>14</sup>. Se acercan ambos autores en la noción del tiempo, clarificándose aún más la idea de tiempo en Machado.

La poesía de Antonio Machado está enriquecida con un sentimiento de íntimo vacío y ausencia que es pura temporalidad, a partir del cual y como expresión del tiempo se han seleccionado poemas o fragmentos de poemas que aluden al agua, la fuente, la lluvia, el camino y la tarde y se refieren al tiempo a través del lenguaje simbólico propio del poeta y relacionados con un significativo número de instantes que invitan a una experiencia reveladora con el tiempo y su real significado.

---

<sup>13</sup> Ibid., p. 132

<sup>14</sup> BACHELARD, Gaston. La intuición del instante. México: Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 63

Con tal propósito nos detendremos en los poemas alusivos al camino y la tarde como expresiones del tiempo desde su lenguaje simbólico, puesto que mediante intuiciones creadoras Machado intemporaliza y eterniza esos **instantes** fugaces de su propia historia, como: los amores que se viven, las angustias del tiempo y la muerte, el recuerdo de la infancia y los recuerdos en general.

En estos, se hace preciso tener presente el relato de su propia historia que se conjuga con la manifestación de sus emociones y sentimientos, toda vez que el poeta tiene claro y es reiterativo al considerar la poesía como un arte temporal o como el diálogo del hombre, de un hombre con su propio tiempo. Y en este sentido asalta nuevamente otra pregunta ¿Con quién dialoga el poeta?

Por lo anterior, es pertinente brindar al lector un conocimiento previo sobre la vida y obra del poeta, como condición de posibilidad para alcanzar un apacible encuentro con las revelaciones sobre el papel del tiempo en el reconocimiento de nuestra condición humana, por medio de las imágenes poéticas.

### 3. VIDA Y PENSAMIENTO DE ANTONIO MACHADO

Nací en Sevilla una noche de julio de 1875, en el célebre Palacio de las Dueñas, sitio en la calle del mismo nombre. Mis recuerdos de la ciudad natal son todos infantiles, porque a los ocho años pasé a Madrid, a donde mis padres se trasladaron, y me eduqué en la Institución Libre de Enseñanza. A sus maestros guardo vivo afecto y profunda gratitud. Mi adolescencia y mi juventud son madrileños. He viajado algo por Francia y por España. En 1907 obtuve cátedra de lengua francesa, que profesé durante cinco años en Soria. Allí me casé: allí murió mi esposa, cuyo recuerdo me acompaña siempre. Me trasladé a Baeza, donde hoy resido. Mis aficiones son pasear y leer<sup>15</sup>.

**Antonio Machado.**

**“Al poeta no le es dado pensar fuera del tiempo, porque piensa su propia vida que no es fuera del tiempo”<sup>16</sup>.**

Perteneció Antonio Machado a una familia con excepcionales condiciones que contribuyeron de manera significativa en la formación de ese gran hombre y libre pensador. Sus abuelos y padres le transmitieron su enorme sensibilidad y pasión por los valores artísticos.

Debido a la resonancia que el mundo familiar tuvo en su vida y obra se hace preciso mencionar algunas de las personas que permanecieron muy cerca de él y cuyo aporte fue de mayor relevancia.

“Antonio Machado Álvarez” (padre del poeta), como el abuelo “Antonio Machado Núñez”, era Republicano y masón y no desperdiciaba ocasión para dar pública expresión de su anticlericalismo de hecho tan radical, que en

---

<sup>15</sup> MACHADO, Op. Cit., p. 75

<sup>16</sup> Ibid., p. 81

determinado momento la iglesia Sevillana declaró que los católicos que le leyeran serían excomulgados”<sup>17</sup>.

En el poema “Retrato”, hay una clara alusión a la hostilidad que suscitaban los curas en el ambiente familiar de Machado”.

*“Hay en mis venas gotas de Sangre Jacobina,  
pero mi verso brota de manantial sereno”<sup>18</sup> .....*

Poema: (XCVII)

El espíritu de la abuela Cipriana sobresalía, su presencia era determinante en las reuniones familiares que frecuentemente se realizaban, siempre acompañadas por los abuelos, padres y nietos, siendo los temas más frecuentes de discusión la pintura y la música

La abuela poseía una gran afición por la pintura, y la familia demostró igualmente un destacado talento musical. El abuelo Machado Núñez también manifestó una inclinación por la naturaleza, despertando igual sensibilidad en su hijo que se transfirió a sus nietos.

Para su amigo Luís Montoto y Rautenstrauch, Machado Núñez (Abuelo) presentaba un aspecto estrafalario y descuidado. Así lo expresa:

*“Siempre extrañé su desembarazo y desaliño de su persona,  
suelta la corbata, desabrochado el cuello de la camisa, subido  
el pantalón al extremo de dejar al descubierto toda la bota,  
vestido de verano en invierno, y arrastrando la capa cuando se la  
colgaba de los hombros; despeinado siempre, pero limpio, locuaz y exaltado,  
el desaliño de su persona contrastaba con lo pulido de su conversación y la  
finura de sus maneras y de su trato.*

---

<sup>17</sup> GIBSON, Ian. Ligerero de Equipaje: la vida de Antonio Machado. Madrid: Aguilar, 2006. p. 51

<sup>18</sup> Ibid., p. 52



*Era afectuoso con todo el mundo, y aquellos con quienes congeniaba se los metía en lo más hondo del corazón.*

*No tenía nada suyo lo daba todo.*

*Siempre me decía estudia, estudia el pueblo, que sin gramática y sin retórica, habla mejor que tú, porque expresa por entero su pensamiento, sin adulteraciones ni trampantojos; y canta mejor que tú, porque dice lo que siente: el pueblo, no las Academias, es el verdadero conservador del lenguaje y el verdadero poeta nacional”<sup>19</sup>*

Así fue su nieto Antonio Machado, el poeta, hombre de alma diáfana, fluido en el lenguaje, amante de los hombres, sensible a la naturaleza, impulsado por el sentimiento. Se debatía entre el sueño y la vida, siendo marcado con mayor vigor por el espíritu soñador que lo habitó hasta su muerte.

Se descubren en sus poemas elementos que tienen una profunda relación con los diferentes momentos de su vida, sus versos respiran su propia historia, por lo cual nos detendremos en este capítulo, en el poema “Retratos” que corresponde al número XCVII

Este poema permite ahondar en el alma del poeta que a través de la evocación trae a la memoria su vida. Se contempla a sí mismo y comunica todo lo concerniente a su pasado, pensamiento y emociones, fundiéndose en su poesía de manera clara y sin ambigüedades, realismo e impresionismo.

El poema “Retrato”, con el cual da inicio a “Campos de Castilla,” escrito durante 1907 y 1917, conduce al lector a penetrar al interior del poeta y conocerlo de manera directa desde su propia voz. A través de dicho poema se desnuda en forma sincera y decisiva, describiéndose a sí mismo y revelando su intimidad.

---

<sup>19</sup> Ibid., p. 53

Al respecto expresa Octavio Paz: "Prosa y poesía, vida y obra, se funden con naturalidad en la figura de Antonio Machado, su canto también es pensamiento; su pensamiento reflexión del canto sobre sí mismo"<sup>20</sup>.

## RETRATO<sup>21</sup>

### XCVII

*Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,  
y un huerto claro donde madura el limonero;  
mi juventud, veinte años en tierra de Castilla;  
mi historia, algunos casos que recordar no quiero,  
ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido  
--ya conocéis mi torpe aliño indumentario\_\_\_,  
mas recibí la flecha que me asignó Cupido,  
y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario.  
Hay en mis venas gotas de sangre Jacobina,  
pero mi verso brota de manantial sereno;  
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,  
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno,  
adoro la hermosura, y en la moderna estética  
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;  
más no amo los afeites de la actual cosmética,  
ni soy un ave de esas del nuevo gay- trinar.  
Desdeño las romanzas de los tenores huecos  
y el coro de los grillos que cantan a la luna.  
A distinguir me paro las voces de los ecos,  
y escucho solamente entre las voces una.*

*¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera  
mi verso, como deja el capitán su espada:*

---

<sup>20</sup> GULLON, Op. Cit., p. 61

<sup>21</sup> MACHADO, Op. Cit., p. 150

*famosa por la mano viril que la blandiera,  
no por el docto oficio del forjador preciada.  
Converso con el hombre que siempre va conmigo  
\_quien habla solo espera hablar a Dios un día--,  
mi soliloquio es plática con este buen amigo  
que me enseñó el secreto de la filantropía.  
Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito.  
A mi trabajo acudo con mi dinero pago  
el traje que me cubre y la mansión que habito.  
el pan que me alimenta y el lecho en donde yago.  
y cuando llegue el día del último viaje ,  
y esté a partir la nave que nunca ha de tornar,  
me encontraréis ligero de equipaje ,  
casi desnudo, como los hijos de la mar.*

En alguno de estos versos que se refieren a su propia historia, evoca su infancia, y respecto a su juventud probablemente triste, prefiere no recordar determinados episodios, debido al desgarramiento interior que le ocasionan, entre los cuales valga la oportunidad para destacar el referente a la muerte de su esposa Leonor Izquierdo.

Por lo anterior nos detendremos con rápidos comentarios sobre algunos fragmentos del poema:

*“Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,  
y un huerto claro donde madura el limonero;  
mi juventud, veinte años en tierra de Castilla;  
mi historia, algunos casos que recordar no quiero” .....*

Poema: XCVII –RETRATO

El amor fue bastante esquivo para Antonio Machado, hasta encontrarlo en Leonor Izquierdo a quien amó profundamente, pero muy pronto desapareció

aquejada a los 14 años de una enfermedad incurable tuberculosis, experiencia que afianzó de manera más significativa los sentimientos de dolor, vacío, ausencia y soledad en el alma del poeta.

*“Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido  
ya conocéis mi torpe aliño indumentario,  
mas recibí la flecha que me asignó Cupido,  
y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario”.*

Fue Machado dotado de una especial sencillez y claridad de pensamiento, ajeno al mundo enmarañado y artificioso que el hombre se ha empeñado en construir, como él mismo lo expresa, y a partir de lo cual privilegia la imagen de lo bello, de lo sensible.

*“Adoro la hermosura, y en la moderna estética  
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;  
mas no amo los afeites de la actual cosmética,  
ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.*

*Desdeño las romanzas de los tenores huecos  
y el coro de los grillos que cantan a la luna.  
a distinguir me paro las voces de los ecos,  
y escucho solamente entre las voces una”.*

Fue un libre pensador y humanista ante todo, producto de la formación y educación académica recibida en el Instituto Libre de Enseñanza.

*Converso con el hombre que siempre va conmigo  
---quien habla solo espera hablar a Dios un día--  
mi soliloquio es plática con este buen amigo  
que me enseñó el secreto de la filantropía.*

Su vida se desarrolló de manera coherente con su pensamiento y emociones y mostró siempre "desdén por las pequeñas cosas del mundo"<sup>22</sup>.

*Y al cabo nada os debo; debéisme cuanto he escrito.  
a mi trabajo acudo, con mi dinero pago  
el traje que me cubre y la mansión que habito,  
el pan que me alimenta y el lecho en donde yago".*

Poema: XCVII

La poesía de Antonio Machado se inclina también hacia el hombre común, hacia la vida sencilla y cotidiana. Como bien se percibe, Machado pinta lo que ve, y expresa una especial simpatía hacia el hombre como el labrador, que trabaja en el campo, respecto al cual no se observa ningún reproche. Su sentimiento se clarifica cuando manifiesta "El mal, la tristeza, no procede de ellos, sino de otros, los ociosos, los rezadores y pensantes"<sup>23</sup>:

Hay en su obra un sentimiento de aceptación de la muerte como algo inevitable, natural y ligada a la experiencia temporal del hombre, en su mente está claro que su ser en el tiempo se dispone entre el nacer y el morir por lo tanto, se sitúa ante ella, sin vínculos y condicionamientos vanos.

*Y cuando llegue el día del último viaje,  
y esté al partir la nave  
que nunca ha de tornar,  
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,  
casi desnudo, como los hijos de la mar"<sup>24</sup>.*

Poema: XCVII

Se refleja un hombre acompañado por la añoranza de algo que ni él mismo comprendía, explorador de su mundo interior, colmado de melancolía y

---

<sup>22</sup> MACHADO, Antonio. *Prosas dispersas*. Madrid: Jordi Doménech, 2001. p. 771

<sup>23</sup> BARBUDO, Op. Cit., p. 297

<sup>24</sup> MACHADO, *Poesías completas*, Op. Cit., p. 150

soledad, elementos propios del Romanticismo, movimiento que se dio en el siglo XIX, respecto al cual es imposible ignorar el alma romántica del poeta.

*“¿Soy clásico o romántico?  
No sé. Dejar quisiera  
mi verso, como deja el capitán su espada”*

Poema: XCVII

Transmite una simpatía por el pueblo, exteriorizando una gran conciencia de las injusticias sociales.

*Nosotros enturbiamos.  
la fuente de la vida, el sol primero,  
con nuestros ojos tristes  
con nuestro amargo rezo  
con nuestra mano ociosa  
con nuestro pensamiento.<sup>25</sup>*

Poema: CXXXII

A pesar de haber gozado de una infancia penetrada por el amor e insuperables condiciones de vida que lo marcaron para siempre, su alma siempre estuvo contrastada por la evocación nostálgica, abrazada por la melancolía y vacío existencial, sentimientos que llevó y manifestó reiteradamente en su obra, desde los primeros poemas.

*Pasan las horas de hastío  
por la estancia familiar  
el amplio cuarto sombrío  
donde yo empecé a soñar<sup>26</sup>*

Poema- LV

---

<sup>25</sup> Ibid., p. 297

<sup>26</sup> Ibid., p. 128

Asocia ese mismo abatimiento, cuando en el poema XLVIII se refiere al mismo tiempo y espacio del anterior poema (época de la niñez y entorno del hogar)

*Moscas del primer hastío  
en el salón familiar,  
las claras tardes de estío  
**en que yo empecé a soñar**<sup>27</sup>*

Poema: XLVIII

Son tardes de calor, bochorno, soledad. Pero a pesar del agotamiento emocional que de manera patética manifiesta, no se puede ignorar lo importante que fueron esas tardes para el poeta puesto que fue en ellas y en esos instantes cuando empezó a soñar, a imaginar, a descubrir aquellas íntimas emociones que lo llevaron a la exploración de caminos interiores del alma.

Ese tedio parece perpetuarse en su memoria al recordar:

*Hastío. Cacofonía  
del sempiterno piano  
que yo de niño escuchaba  
soñando.....no sé con qué,  
con algo que no llegaba*<sup>28</sup>.

Poema: XCIII

Continúan los recuerdos melancólicos y solitarios donde se hace más evidente el aislamiento y la monotonía:

***Una tarde parda y fría  
de invierno. Los colegiales  
estudian. Monotonía de lluvia tras los cristales.***

---

<sup>27</sup> Ibid., p. 121

<sup>28</sup> Ibid., p. 147

*Es la clase. En un cartel  
se representa a Caín fugitivo, y muerto Abel  
junto a una mancha carmín.  
Con un timbre sonoro y hueco  
trueno el maestro, un anciano  
mal vestido, enjuto y seco,  
que lleva un libro en la mano  
y todo un coro infantil  
va cantando la lección;  
mil veces ciento, cien mil,  
cien mil,  
mil veces mil, un millón.*

*Una tarde parda y fría  
de invierno. Los colegiales  
estudian. Monotonía  
de la lluvia en los cristales<sup>29</sup>.*

Poema: V

En su exploración de los instantes de su infancia y adolescencia describe con un agitación inquietante escenas escolares, respecto a las cuales el poeta reitera aquellos profundos sentimientos de aburrimiento, soledad y monotonía que prevalecen en el recuerdo.

Es aquel mundo interior encerrado por el mundo exterior que lo enmarca con “la tarde parda y fría” estrofa con la que da inicio y final al poema.

Resalta la imagen del maestro mal vestido, exhausto y lento acompañado por los alumnos coreando la lección en un tono adormecedor y cargado de pesadumbre y monotonía. Donde se siente el peso del tiempo ausente de intensidades.

---

<sup>29</sup> Ibid., p. 90



No se puede negar la existencia de una atmósfera imperturbable, donde el poeta se exterioriza como prisionero. El poeta evoca su pasado atormentado y solitario, siempre soñando y con el alma vacía.

Los recuerdos tristes son reiterativos en sus poemas y él bien lo afirma en el poema LXI<sup>30</sup> del cual se seleccionan algunos versos

*En esas galerías,  
sin fondo del recuerdo...*

*allí el poeta sabe  
el laborar eterno...*

*la nueva miel labramos  
con los dolores viejos...*

Poema: LXI

Evocación, recuerdos, sueños y ensoñaciones que impregnan el alma del poeta, y se proyectan en su obra de manera enigmática e intimista. Contempla el mundo como en sueños a través de una mirada hacia adentro.

Partiendo de su mundo interior mira en los sueños y recuerdos los laberintos del alma y es a través de ellos como da diferentes sentidos a los sueños, que bien pueden responder a la fantasía, o ensoñación.

“El propio Machado califica alguna vez de sueños sus recuerdos. Y aunque no los califique de ese modo, éstos tienen a menudo el carácter de un sueño.”<sup>31</sup>

Es un mundo de recuerdos que recrea, a través de los cuales medita y se pregunta, y es en estas ensoñaciones, cuando aparece el pensamiento en **el tiempo** que tanto lo inquieta.

---

<sup>30</sup> Ibid., p. 132

<sup>31</sup> SÁNCHEZ, Op. Cit., p. 90

*Tras el pavor de morir  
está el placer de llegar  
¡Gran placer!*

(Pequeña glosa a las coplas de Jorge Manrique)

Fue Machado un buscador de Dios. Sin embargo, afirma: “Nunca encontraremos, ese Dios que todos buscamos es el que nosotros mismos hacemos, el que fabricamos movidos por nuestro deseo, por nuestra necesidad<sup>32</sup>.”

*El Dios que todos llevamos  
el Dios que todos hacemos  
el Dios que todos buscamos.  
y que nunca encontraremos<sup>33</sup>*

Poema: CXXXVII-(VI) Parábolas.

Expresa Antonio Sánchez Barbudo que este poema tiene más de meditación que de sentimiento, pero no se puede negar que en Machado siempre estuvo presente la búsqueda, que se constituía en anhelo de algo, un algo que no encontró.

***Es una tarde cenicienta y mustia,  
destartalada como el alma mía;  
y es esta vieja angustia  
que habita mi usual hipocondría.  
la causa de esta angustia no consigo  
ni vagamente comprender siquiera;  
pero recuerdo y recordando, digo:  
-Si yo era niño y tú mi compañera.***

---

<sup>32</sup>. Ibid., p. 287

<sup>33</sup> MACHADO, Poesías completas, Op. Cit., p. 249.

*Y no es verdad, dolor, yo te conozco,  
tu eres nostalgia de la vida buena  
y soledad de corazón sombrío,  
del barco sin naufragio y sin estrella  
como perro olvidado que no tiene  
huella ni olfato y yerra  
por los caminos, sin camino, como  
el niño que en la noche de una fiesta  
se pierde entre el gentío  
y el aire polvoriento y las candelas  
chispeantes, atónito, y sombra  
su corazón de música y de pena,  
**así voy yo, borracho melancólico,  
guitarrista lunático, poeta  
y pobre hombre en sueños,  
siempre buscando a Dios entre la niebla**<sup>34</sup>.*

Poema: LXXVII

La soledad y tristeza siempre están presentes, acompañándolo en el largo cruce por el camino. En este poema se siente ese estado de ausencia de algo que por momentos trata de dirigirlo a la búsqueda de Dios y de esta manera cree concretarlo.

Materializa ese sentimiento de dolor, nostalgia, ausencia al manifestar ese mundo perdido entre la niebla que define como un mundo perdido sin Dios y sin sentido, aludiendo al carácter temporal del hombre.

Son sentimientos íntimos que él percibe claramente y los convierte en algo natural que deja aflorar con ardor y belleza.

---

<sup>34</sup> Ibid., p. 139

Reflexiona sobre su dolor y angustia con el pretexto del paisaje y la naturaleza y sin estrellas, es decir sin viento que lo conduzca, que lo lleve por un camino firme, pues se siente sin rumbo, desolado y triste.

“Siempre con los ojos y el corazón disponibles para ver y sentir lo que estaba frente a sí”<sup>35</sup>.

*Dice la razón: tu mientes.  
y contesta el corazón  
quien miente eres tú, razón,  
que dices lo que no sientes*<sup>36</sup>

Poema: CXXXVII (VI)

El fragmento del poema CXXXVI con claridad aporta aún más al esbozo que se ha pretendido presentar de Antonio Machado, respecto a su carácter, emociones, sentimientos y pensamiento frente a la existencia.

*Nunca perseguí la gloria  
ni dejar en la memoria  
de los hombres mi canción;  
yo amo los mundos sutiles  
ingrávidos y gentiles  
como pompas de jabón*<sup>37</sup>.

Poema: CXXXVI

Para finalizar el presente capítulo, se transcribe un poema de autoría del poeta Rubén Darío, en el cual se refiere a Machado y nos proporciona elementos para penetrar en los capítulos siguientes que se referirán más específicamente **al tiempo** manifestado por el lenguaje simbólico que utiliza el poeta en su pensamiento poético.

---

<sup>35</sup> Ibid., p. 174

<sup>36</sup> Ibid., p. 249

<sup>37</sup> Ibid., p. 233

## ORACIÓN POR ANTONIO MACHADO<sup>38</sup>

*Misterioso y silencioso  
iba una y otra vez.  
Su mirada era tan profunda  
que apenas se podía ver.  
Cuando hablaba tenía un dejo  
de timidez y de altivez.  
Y la luz de sus pensamientos  
casi siempre se veía arder.  
Era luminoso y profundo  
como era hombre de buena fe.  
Fuera pastor de mil leones  
y de corderos a la vez.  
Conduciría tempestades  
o traería un panal de miel.  
Las maravillas de la vida  
y del amor y del placer,  
cantaba en versos profundos  
cuyo secreto era de él.  
Montado en un raro Pegaso  
un día al imposible fue.  
Ruego por Antonio a mis Dioses,  
ellos le salven siempre. Amén.*

Rubén Darío

---

<sup>38</sup> Ibid., p. 70

#### 4. EL TIEMPO EN EL LENGUAJE SIMBÓLICO DE ANTONIO MACHADO

“El sentimiento de temporalidad fue sin duda un factor en la emoción del poeta, y es un factor en la emoción que el poeta nos comunica”<sup>39</sup>

“Poeta del tiempo, Machado aspira a crear un lenguaje temporal que sea palabra viva en el tiempo”<sup>40</sup>.

Octavio paz

El poeta, como el místico para comunicar sus experiencias, a veces debe recurrir al lenguaje figurado (símbolos, imágenes, metáforas) que nos permitan entrever su mundo.

El lenguaje simbólico es propio del mundo interior que se exterioriza a través de la creación artística y, en este caso, de la producción poética; este lenguaje simbólico permitió que Machado se apartara de la mente que divide, calcula y analiza, para darle cabida a sus emociones, sentimientos, agitaciones interiores, elementos que prevalecen en la poesía de Machado, puesto que sus versos están impregnados de tristeza, melancolía, nostalgia, ausencia, vacío, soledad, sensaciones que van asidas a su alma, constituyéndose en su propia identidad. Es desde su ser interior que el poeta nos revela sus acercamientos a las experiencias humanas del tiempo.

Los poemas están cargados de **simbolismos** que llevan a descubrir a través de su poesía la tensión existente entre la emoción, sentimiento y razón, dejando entrever la relación que coexiste entre literatura y filosofía, predominando en el poeta, la emoción.

---

<sup>39</sup> SÁNCHEZ, Op. Cit., p. 340.

<sup>40</sup> GULLON, Op. Cit., p. 63

Ahora bien, la poesía de Antonio Machado se comprende, si se comprende lo que él quiere expresar y transmitir, encontrando el sentido que hay bajo cada palabra, puesto que utiliza un metalenguaje que como bien se sabe, se da a través de los símbolos.

En Machado la conjetura sobre el tiempo se aparta del lenguaje conceptual, el establecer un lenguaje que es la palabra viva en el tiempo.

Expresa Mairena uno de sus apócrifos: “Entre el sentir y el hablar, el poeta ha acudido siempre a formas indirectas de expresión, que pretenden ser las que directamente expresen lo inefable(...) Para ello acude siempre a imágenes singulares o singularizadas, es decir, a imágenes que no pueden encerrar conceptos, sino intuiciones, entre las cuales establece relaciones capaces de crear a la postre nuevos conceptos”<sup>41</sup>.

En síntesis, es la simbología el rasgo fundamental en el lenguaje utilizado por Antonio Machado, a partir del cual se abordará su obra poética y es mediante este lenguaje simbólico que Antonio Machado da **otros significados** al agua, la fuente, el mar, el camino, el caminante, la tarde, el paisaje, entre otros, como elementos de vida o muerte en la naturaleza.

“Los símbolos Machadianos forman una tupida red de hilos que se cruzan y recruzan, de tal manera que resulta imposible estudiarlos aislados. Cada símbolo es explicable en función de los demás”<sup>42</sup>

A pesar de lo dicho y ante la limitante para referirnos a los símbolos en su totalidad, se considerarán particularmente unos pocos que predominan en la obra de Antonio Machado, a saber: el agua, la fuente, el mar, el camino y se dará una mayor preponderancia a la tarde como símbolo del devenir y expresión del tiempo, los cuales revelan en sí mismo la melancolía, como sentimiento determinante en la poesía de Machado.

---

<sup>41</sup> AGUIRRE, J.M. Antonio Machado Poeta Simbolista. Madrid: Taurus, 1973. p. 54

<sup>42</sup> Ibid., p. 220

## 4.1 LAS EXPRESIONES POÉTICAS DEL TIEMPO EN LA POESÍA DE ANTONIO MACHADO

### 4.1.1 El Agua - La Fuente – La Lluvia – El Mar

El agua y la fuente rara vez son agua y fuente: hacen tener sentido a las palabras que aparecen en el texto. Se identifican con el mundo que el poeta canta (Si bello, intensificador de belleza, si hostil, motivo de pena) o son en sí mismos elementos de vida o muerte en la naturaleza que los cerca<sup>43</sup>.

#### EL AGUA

**“El misterio del agua determina una verdadera obsesión en el alma de nuestro gran poeta”<sup>44</sup>**

El agua se convierte en fuente fecundadora del alma, curso de la existencia y espejo de deseos y sentimientos. El fluir del río, de la fuente, de la lluvia, se hace símbolo del fluir temporal.

*Al corazón del hombre con red sutil envuelve  
el tiempo, como niebla de río una arboleda.  
¡No mires; todo pasa; olvida; nada vuelve!  
Y el corazón del hombre se angustia ¡Nada queda!*

Poema: CXLIX<sup>45</sup>

En este poema dedicado a Narciso Alonso Cortés, poeta de Castilla, se alude al tiempo y a la muerte, encontrándose íntimamente relacionadas entre sí y referidas al río y al mar, propios del pensamiento filosófico de Heráclito.

---

<sup>43</sup> MACHADO, Poesías completas, Op. Cit., p. 21

<sup>44</sup> GULLON, Op. Cit., p. 346

<sup>45</sup> Ibid., p. 263



En una dimensión existencial, el agua como el tiempo corre a la mar. El tiempo se oscurece, no se detiene, no se reanuda, no regresa, son instantes sin repetición y en ese continuo fluir se manifiesta el carácter de confusión del tiempo ante la muerte, es el viaje hacia la nada.

*¿Cuál es la verdad? ¿El río  
que fluye y pasa  
donde el barco y barquero  
son también ondas del agua?  
¿O este soñar del marino  
siempre con rivera y ancla?*

Poema: XCIII<sup>46</sup>

*Como otra vez, mi atención  
está del agua cautiva;  
pero del agua en la viva  
roca de mi corazón.*

Proverbios y Cantares: CLXI – XI<sup>47</sup>

“Es posible afirmar que la vida para la persona Machadiana, tiene que ver con juventud, agua, amor primero, amor nuevo: en una palabra con el amor”<sup>48</sup>. Pero es pertinente agregar que la muerte siempre estuvo presente en su pensamiento y emociones.

*¿Sabes, cuando el agua suena,  
si es agua de cumbre o valle,  
de plaza, jardín o huerta?*

Proverbios y Cantares: CXL - XII<sup>49</sup>

---

<sup>46</sup> MACHADO, Poesías completas, Op. Cit., p. 290

<sup>47</sup> Ibid., p. 290

<sup>48</sup> AGUIRRE, Op. Cit., p. 230

<sup>49</sup> Ibid., p. 291

## LA FUENTE

**“Esa fuente de agua pura que brota, es el origen del río (.....) es la vida también agua de fuente”<sup>50</sup>**

*Hoy buscarás en vano  
a tu dolor consuelo.  
Lleváronse tus hadas  
el lino de tus sueños.  
Está la fuente muda,  
y está marchito el huerto.  
hoy sólo quedan lágrimas  
para llorar. No hay que llorar, ¡silencio!*

Poema: LXIX

La vida es pura como el agua de la fuente, así se enturbie con dolores, ausencias, fango.

Se dilucida en el poema un profundo silencio, que proviene del hondo desgarramiento interior, al marchitarse el amor con la muerte de Leonor su esposa, “su corazón dolorido es como el mar”<sup>51</sup> .

*“Está la fuente muda,  
y está marchito el huerto.  
hoy sólo quedan lágrimas  
para llorar. No hay que llorar, ¡silencio!*

Fragmento del poema LXIX

La muerte atraviesa el alma y corazón del poeta, que sin vacilación proyecta esos sentimientos de desolación, abatimiento y aridez ante el recuerdo y

---

<sup>50</sup> SÁNCHEZ, Op. Cit., p. 337

<sup>51</sup> GULLON, Op. Cit., p. 57

evocación del amor, así como a la pérdida de los sueños. Se precisa en el poema con claridad e ímpetu, el sentimiento de temporalidad.

## LA LLUVIA

**“Lo que primero se disuelve es el paisaje en la lluvia; los perfiles y las formas se funden, ...poco a poco ha ganado todo, todo está disuelto”<sup>52</sup>**

*Desgarrada la nube, el arco Iris  
brillando ya en el cielo,  
y en un fanal de lluvia  
y sol el campo envuelto.*

*Desperté, ¿Quién enturbia  
los mágicos cristales de mi sueño?  
mi corazón latía  
atónito y disperso.*

*.... ¡El limonar florido,  
el cipresal del huerto,  
el prado verde, el sol, el agua, el iris!...  
¡ El agua en tus cabellos!...  
y todo en la memoria se perdía  
como una pompa de jabón al viento.*

**“Esta impresión de disolución alcanza, en ciertas horas, a las almas más sólidas y más optimistas”<sup>53</sup>.**

*“ Y todo en la memoria se perdía  
como una pompa de jabón al viento”*

Fragmento del Poema LXII<sup>54</sup>

---

<sup>52</sup> BACHELARD, Gaston. El Agua y los Sueños. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1993. p. 143

<sup>53</sup> Ibid., p. 143

<sup>54</sup> GULLON, Op. Cit., 133

Es frecuente la imagen del recuerdo y evocación, su referencia al pasado es inevitable, emergiendo nuevamente el amor relacionado con la muerte y devastado por la aridez de su alma.

## **EL MAR**

**“El agua disuelve más completamente, nos ayuda a morir del todo. Tal es por ejemplo, el voto del Fausto de Christopher Marlowe: “Oh, alma mía, múdate en gotitas de agua y cae, inhallable para siempre, en el Océano!”<sup>55</sup>...**

El mar encarna la ciega inmensidad de la muerte, lugar al que confluyen todos los ríos de la vida. El camino del hombre por la vida es un ir hacia el mar.

Al vivir vamos borrando lo vivido, convirtiéndose la vida en transitoriedad y muerte. “Toda vida es proyección en un tiempo que no tiene más perspectiva que la muerte”<sup>56</sup>.

## **GLOSA**

*Nuestras vidas son los ríos,  
que van a dar a la mar,  
que es el morir ¡Gran cantar!  
i*

*Entre los poetas míos  
tiene Manrique un altar.  
dulce goce de vivir:  
mala ciencia del pasar  
ciego huir a la mar.*

---

<sup>55</sup> BACHELARD, El Agua y los Sueños, Op. Cit., p. 142

<sup>56</sup> GULLON, Op. Cit., p. 64

*Tras el placer del morir  
está el placer del llegar.  
¡Gran placer!  
Mas ¿y el horror de volver?  
¡Gran pesar!*

Poema: LVIII<sup>57</sup>

### **EI MAR TRISTE<sup>58</sup>**

*Palpita un mar de acero de olas grises  
dentro los toscos murallones roídos  
del puerto viejo. Sopla el viento norte  
y riza el mar. El triste mar arrulla  
una ilusión amarga con sus olas grises.*

*El viento norte riza el mar, y el mar azota  
el murallón del puerto.  
Cierra la tarde el horizonte  
anubarrado. Sobre el mar de acero  
hay un cielo de plomo.*

*El rojo bergantín es un fantasma  
sangriento, sobre el mar, que el mar sacude.....  
Lúgubre zumba el viento norte y silba triste  
en la agria lira de las jarcias recias.*

*El rojo bergantín es un fantasma  
que el viento agita y mece el mar rizado,  
el fosco mar rizado de olas grises.*

Poema: IV S

---

<sup>57</sup> MACHADO, Poesías completas, Op. Cit., p. 129

<sup>58</sup> GULLON, Op. Cit., p. 395

“La poesía de Antonio machado es observación con emoción, con la emoción **del tiempo**, es decir, de reconocer y sentir el tiempo que fluye en las cosas”<sup>59</sup>.

*Dormirás muchas horas todavía  
sobre la orilla vieja  
y encontrarás una mañana pura  
amarrada tu barca a otra rivera.*

Poema: XXI<sup>60</sup>

A partir de su lenguaje simbólico, avivado con gran precisión durante toda su obra, Machado alude al tiempo transmitiendo **no la idea del tiempo sino la emoción del tiempo**, lo que fue, lo que corrió, lo que ya marchó.

*Al borde del sendero un día nos sentamos.  
ya nuestra vida es tiempo, y nuestra sola cuita  
son las desesperantes posturas que tomamos  
para aguardar .....Mas Ella no faltará a la cita*

Poema: XXXV<sup>61</sup>

Es la imagen del hombre sentado al borde del sendero, en una actitud reflexiva se detiene en el paso del tiempo, mira pasar la vida, como si esta fuera un camino hasta alcanzar la inexorable llegada de la muerte que da fin al camino. Ya la vida es tiempo, y en ese vacío emocional no queda otra posibilidad distinta a la espera de la muerte.

*¡Oh, agua buena,  
deja vida en tu huida;  
¡Oh, tú, que vas gota a gota,  
fuente a fuente y río a río,  
como este tiempo de hastío*

---

<sup>59</sup> MACHADO, Antonio. Antología poética. Madrid: Alfaguara, 2006. p. 8

<sup>60</sup> MACHADO, Poesías completas, Op. Cit., p. 103

<sup>61</sup> Ibid., p. 109

*corriendo a la mar remota,  
en cuanto quiere nacer,  
cuanto espera  
florecer  
al sol de la primavera,  
sé piadosa,  
que mañana  
seas espiga temprana,  
prado verde, carne rosa,  
y más: razón y locura  
y amargura  
de querer y no poder  
creer, creer y creer!*

Poema: CXXVIII<sup>62</sup>

En la utilización de este símbolo se percibe que la vida y la muerte coexisten y van conectadas entre sí, constituyéndose en la existencia del hombre, es la incertidumbre ante la vida por la presencia de la muerte.

En su mundo interior Machado retiene y recrea los recuerdos y ensoñaciones, medita sobre el hombre, su constante devenir y su entorno. En este encuentro con la poesía Machadiana se logra reconocer y sentir el tiempo como un fluir en las cosas y en la vida.

## 4.2 EL CAMINO

**“El tiempo es el instante, y el instante presente tiene toda la carga temporal”<sup>63</sup>**

Gaston Bachelard

---

<sup>62</sup> Ibid., p. 220

<sup>63</sup> Bachelard Gaston. La intuición del Instante .op.cit.pag 46

#### 4.2.1 Camino – Caminante

**Vivimos inmersos en el tiempo, en el cambio constante e inevitable, y la vida no es más que un interminable ir caminando hacia la muerte”<sup>64</sup>.**

En la poesía de Machado aparece el hombre vivo y existiendo a través del cual se manifiesta la oposición a la quietud, a lo estático, un hombre en movimiento en el torrente de la vida, que penetra cada poema y nos transporta a los laberintos de sus sentimientos y emociones

**En el caminante** se conjugan **los caminos** en los cuales de manera nítida se refleja el movimiento con sus diversos “instantes que fortalecen el tiempo discontinuo”.<sup>65</sup> Y como bien agrega Bachelard “son instantes fecundos, considerado cada cual en su aislamiento y su independencia”.

#### **CXXXVI----- ( PROVERBIOS Y CANTARES)**

***Caminante son tus huellas***

*El camino y nada más;*

***Caminante,,no hay camino***

*se hace camino al andar;*

*al andar se hace camino,*

*y al volver la vista atrás*

*se ve la senda que nunca*

*se ha de volver a pisar,*

***caminante no hay camino,***

*sino estelas en el mar.*

*Todo pasa y todo queda,*

*pero lo nuestro es pasar,*

***pasar haciendo caminos***

***caminos sobre la mar.***

Poema: XXIX.<sup>66</sup>

---

<sup>64</sup> GIBSON, Op. Cit., p. 140

<sup>65</sup> BACHELARD, La Intuición del Instante, Op. Cit., p. 51

<sup>66</sup> Ibid.pag .239



Se precisa entonces una objetivación visual y dinámica respecto a la vida humana en cuanto a lo que es y será. En esa realidad temporal misma, se halla el elemento movilizado por el azar.

***Caminante son tus huellas**  
el camino y nada más.*

El camino se hace, no existe realmente, el camino se vive. En ese camino trazado por el hombre queda la huella invisible, que determina el instante donde se condensa la realidad y se diluye el acontecimiento humano.

*Al andar se hace camino  
Y al volver la vista atrás  
se ve la senda que nunca  
se ha de volver a pisar.*

“Al vivir vamos borrando lo vivido. La vida así es pura transitorieda”<sup>67</sup> puesto que el camino se esfuma.

*Todo pasa y todo queda,  
pero lo nuestro es pasar,  
**pasar haciendo caminos**  
**caminos sobre la mar***

En el lenguaje Machadiano el mar se relaciona más con la muerte que con la vida, pasar sobre la mar indica que no se volverá a pisar la senda ya pisada y el hombre finaliza su existencia en el mar, es el camino que avanza hacia su futuro que es la muerte.

En los versos “los caminos” están inmersos y vinculados a la propia existencia del poeta, “**El camino** pesa en el corazón, en lucha contra el viento helado, la

---

<sup>67</sup> GULLON, Op. Cit., p. 332

noche y la amargura de la distancia que separa de la muerte, punto final del camino”<sup>68</sup>.

En **el caminante** está la imagen esencial del poema, es a través de él, que se expresa el camino que va abriendo y que no es fácil de andar, el caminante se eleva, baja, trepa por montículos y campos, hasta llegar al mar.

*Meditaba el mes de julio. Era un hermoso día.  
Yo. Solo, por las quiebras del pedregal subía,  
buscando los recodos de sombra, lentamente.*

*A trechos me paraba para enjugar mi frente  
y dar algún respiro al pecho jadeante;  
o bien, ahincado el paso, el cuerpo hacia delante  
y hacia la mano diestra vencido y apoyado  
en un bastón, o guisa de pastoril cayado,  
trepaba por los cerros que habitan las rapaces  
aves de altura, hollando las hiervas montaraces  
de fuerte olor ----romero, tomillo, salvia, espliego---*

*Sobre los agrios campos caía un sol de fuego.*

Poema: XCVIII<sup>69</sup>.

**El caminante** como la suma de caminos recorridos, transitados, no es otra cosa que la correspondencia de todas las sendas recorridas en las variadas direcciones. “Caminar es vivir, Vivir es hacer camino. La vida se hace al andar -al vivir como el surco se hace al arar<sup>70</sup>.”

### ***He andado muchos caminos***

*he abierto muchas veredas.  
he navegado en cien mares  
y he atracado en cien riberas.*

---

<sup>68</sup> Ibid., p. 329

<sup>69</sup> Ibis. Pag 151

<sup>70</sup> Ibid., p. 328

*En todas partes he visto  
caravanas de tristeza.  
Soberbios y melancólicos  
borrachos de sombra negra,  
y pedantotes al paño  
que miran, callan y piensan  
que saben, por que no beben  
el vino de las tabernas.*

*Mala gente que camina  
y va apestando la tierra....  
y en todas partes he visto  
gentes que danzan o juegan,  
cuando pueden y laboran  
sus cuatro palmos de tierra.  
nunca si llegan a un sitio  
preguntan a dónde llegan.  
**Cuando caminan**, cabalgan  
a lomo de mula vieja,  
y no conocen la prisa  
ni aun en los días de fiesta.  
Donde hay vino, beben vino;  
donde no hay vino, agua fresca .  
Son buenas gentes que viven  
laboran, pasan y sueñan,  
y en un día como tantos,  
descansan bajo la tierra.*

Poema: II<sup>71</sup>

Caminos **de evocación** “donde está presente el camino, por donde transcurre la trashumante muchedumbre humana”<sup>72</sup>

---

<sup>71</sup> Ibid.pag 88

<sup>72</sup>Ibid., p. 332.

*En todas partes he visto  
caravanas de tristeza.  
soberbios y melancólicos  
borrachos de sombra negra,  
y pedantones al paño  
que miran callan y piensan  
que sabe, por que no beben  
el vino de las tabernas.  
Mala gente que camina  
y va apestando la tierra....*

El poeta percibe y siente un mundo humano externo que lo perturba, respecto al cual muestra en forma repetida un profundo rechazo, en contraposición al hombre del pueblo del que tanto aprendió y al que con gran fuerza admira.

Al simbolizar la trayectoria del hombre en el tiempo, Antonio Machado elige **el camino** como una de las imágenes más reveladoras, encontrándose la imagen diáfana del **caminante**, que más que andar **peregrina** en las calles y en los campos con melancolía y pobre atuendo, defendiéndose del frío en los caminos invernales.

*Mal vestido y triste  
voy caminando por la calle vieja.*

Poema: LXXII<sup>73</sup>

Se revela un estado del alma de profunda intimidad, en un tono de angustia y soledad que es posible interpretar como un grito de desolación.

El poeta regresa al camino por el que vaga y seguirá vagando siempre. Por el camino va el poeta a solas, con su soledad como único atuendo.

---

<sup>73</sup> Ibid.138

*Por estos campos de la tierra mía  
bordados de olivares polvorientos,  
**voy caminando solo,**  
triste, cansado, pensativo y viejo.*

Poema: CXXI<sup>74</sup>

No puede pasar desapercibido el interior desbordado de dolor que Machado nos refleja en este poema.

“Peregrina en sueños hacia una Compostela soñada y se dibuja más como un caminante cansado, es como si el camino lo hubiera desgastado, como si el camino fuera una fuerza activa y el poeta fuese su víctima”. Así lo expresa Concha Zardoya en la obra Antonio Machado, edición de Ricardo Gullon Allen W Philips.

Indaga, se mira sin rumbo, se pregunta y busca y en esa búsqueda constante, más sucumbe en las profundidades de su alma. Ese penetrante vacío que revela, puede ser atribuido a una nostalgia de Dios.

*¡Amargo caminar, porque el camino  
pesa en el corazón! ¡El viento helado,  
y la noche que llega, y la amargura  
de la distancia.....*

*El sol murió ¿Qué buscas,  
poeta, en el ocaso?*

Poema: LXXIX<sup>75</sup>

Se descubren **los caminos sin camino, es la búsqueda del poeta** entre la bruma que se hace evidente en la manifiesta permanencia de este sentimiento, que expresa la desorientación y desamparo de Machado.

---

<sup>74</sup> Ibid.213

<sup>75</sup> Ibid. 141

El canto del poeta está impregnado de una desesperanza que brota paradójicamente de una esperanza. La fe nace y se pierde, es una fe que nace de la desesperanza. Como bien lo expresa Lain Estralgo, “Antonio Machado era un menesteroso buscador de Dios”<sup>76</sup>.

*Y no es verdad, dolor, yo te conozco,  
tú eres nostalgia de la vida buena  
y soledad de corazón sombrío,  
de barco sin naufragio y sin estrellas,  
como perro olvidado que no tiene  
huella ni olfato y yerra  
por **los caminos sin camino**, como  
el niño que en la noche de una fiesta  
se pierde entre el gentío  
y el aire polvoriento y las candelas  
chispeantes, atónito, y asombra  
su corazón de música y de pena,  
así voy yo, borracho melancólico,  
guitarrista lunático, poeta,  
y pobre hombre en sueños,  
siempre buscando a Dios entre la niebla.*

Poema: LXXVII<sup>77</sup>

Machado, al tener conciencia de su **búsqueda** continúa por el camino, por momentos se detiene para “distinguir las voces y escuchar entre ellas una solamente: “La honda, esencialmente humana, la que a ninguna otra se parece: su más estremecida y entrañable palabra poética: su poesía”<sup>78</sup>

---

<sup>76</sup> Ibid., p. 193

<sup>77</sup> Ibid. 140

<sup>78</sup> Ibid., p. 329

“Son sus versos, desasidos y desnudos, como una tristeza que caminara. Pero también dejó en ellos fe y esperanza”<sup>79</sup>.

*Y no es verdad, dolor yo te conozco,  
tú eres nostalgia de la vida buena  
y soledad de corazón sombrío,  
de barco sin naufragio y sin estrellas*<sup>80</sup>

Machado refuerza la temporalidad de sus poemas imponiendo pausas, que producen un efecto temporal, matizando las imágenes que surgen en cada pausa y que imprimen su estado de alma.

*Yo voy soñando caminos  
Yo voy cantando viajero  
Mi cantar vuelve a plañir*

*Yo voy soñando caminos  
¿A dónde el camino irá?  
Y el camino se enturbia y desaparece.*

*Poema. XI*<sup>81</sup>

Entre el cantar y el soñar está el caminar, son tres acciones que se reflejan en el poema y el sueño fluye en el tiempo. El camino desaparece con la muerte.

Se refleja en el poema esa experiencia personal del soñar en el tiempo, es el paso del tiempo.

---

<sup>79</sup> MACHADO, Op. Cit., p. 10

<sup>80</sup> Ibid., p. 10

<sup>81</sup> Ibid. 95

### 4.3 LA TARDE COMO SÍMBOLO DEL DEVENIR

“Algunas rimas revelan las muchas horas de mi vida gastadas, alguien dirá: perdidas ---en meditar sobre los enigmas del hombre y el mundo”<sup>82</sup>.

El poeta enamorado de las cosas se apega a ellas, a cada una de ellas y las sigue a través del laberinto del tiempo, del cambio, sin poder renunciar a nada: ni a una criatura de esa criatura, ni a una partícula de la atmosfera que la envuelve, ni a un matiz de la sombra que arroja, ni del perfume que expande, ni del fantasma que ya en ausencia suscita<sup>83</sup>.

#### 4.3.1 Introducción

Es la tarde un estado de ánimo en el que confluye la experiencia del tiempo, la fugacidad del vivir. La tarde en Antonio Machado representa a aquella dependencia entre el hombre y el infinito, es decir que su significado trasciende el significado habitual.

“Machado no emplea la palabra tarde como un determinado período de tiempo, sino que la carga de nuevos contenidos: es horrible, clara, triste y soñolienta, lenta, roja, y cada una de estas posibles adjetivaciones modifican el talante de la palabra”<sup>84</sup>.

Adjetivos que significan un estado de ánimo melancólico y de depresión espiritual, como cuando se refiere a la tarde mustia, triste, acoplándose de manera sorprendente la tarde y el alma del poeta, es la angustia incitada por el discurrir temporal del mundo y del hombre que lleva a la muerte.

---

<sup>82</sup> Ibid., p. 79

<sup>83</sup> ZAMBRANO, María. Filosofía y Poesía. México: Fondo de Cultura Económica, 1993. p. 19

<sup>84</sup> MACHADO, Poesías completas, Op. Cit., p. 17



A partir de esta idea aparecen los símbolos y diversidad de temas tratados en la obra del poeta y concretamente en el asunto de la tarde, al cual nos estamos refiriendo, siendo indiscutible la presencia de la muerte como si fuera algo intencional.

Para Machado es claro que la propia vida encierra la muerte como consecuencia inevitable.

Machado relaciona a la tarde con el instante crepuscular y con el ocaso: corresponde a el crepúsculo la hora del cenit, de la culminación; imaginando ese instante con el transcurrir de sus sentimientos, y el ocaso, incumbe al oscurecer, al final del día, es el sol que muere.

Soñolienta, cuasi-roja, luminosa, polvorienta, son adjetivos referidos para las tardes de verano. La tarde parda y fría atañe a tardes de invierno. La tarde clara, tibia plácida, luminosa, risueña, a tardes de primavera.

El mundo poético de Machado se construye más refiriéndose a la evocación y al recuerdo, internándose más en el pasado que viviendo en el presente. Brotan temas de gran significado en su alma, como la soledad, la desilusión, marcado por un tono melancólico y siempre reflejando el fluir del tiempo y la muerte.

**Es pues el sentimiento de melancolía** una constante en los poemas que se refieren a la tarde.

En el tema de la tarde al cual nos referimos se revela el poeta Machado sombrío, nostálgico, entristecido, sentimientos que interioriza y emergen, impregnando su obra de intensa emoción.

MARÍA ZAMBRANO EN SU TEXTO “FILOSOFÍA Y POESÍA” exalta las cualidades y las particularidades del poeta:

**La realidad poética** no es sólo la que hay, la que es, sino la que no es; abarca el ser y el no ser, en admirable justicia caritativa. El poeta saca de la humillación del no ser a lo que en él gime, saca de la nada a la nada misma y le da nombre y rostro. Trabaja para que todo lo que no hay, llegue a ser. El poeta no le teme a la nada<sup>85</sup>.

Es así como Antonio Machado da salida a sus emociones y extrae de su interior el dolor propio de su soledad, penetrándose en el tiempo como el destino que lo lleva a la muerte. El poeta nos conduce con maestría por el ondulado camino que permite participar de sus propios desconciertos, experiencias y sentimientos. “Sus versos definen su modo de estar ---entonces y luego ---- en la vida: callada y humilde aceptación de la muerte, resignación: pero un estoicismo en el que hay un misterioso temblor, propio del que se siente como luz pasajera en el tiempo”<sup>86</sup>.

“EL poeta quiere ser entendido de algún modo que no es precisamente el funcional,... y ese modo de comprensión hemos de buscarlo más allá de los enunciados triviales en un metalenguaje del que ----también tenemos unos indicios para su comprensión.”<sup>87</sup>

Se presentan los poemas referidos a la tarde como el devenir del tiempo asunto determinante en el pensamiento poético de Antonio Machado del que, como bien se ha dicho, es expresado en un lenguaje simbólico.

La tarde se agrupará de acuerdo con los diferentes matices emotivos, claramente precisados por Machado, a saber: Tarde crepuscular y tarde del ocaso, tarde de; primavera, verano, invierno y otoño. Algunos de estos poemas contarán con comentarios alusivos al sentido del poema.

---

<sup>85</sup> ZAMBRANO, Op. Cit., p. 22

<sup>86</sup> SÁNCHEZ, Op. Cit., p. 243

<sup>87</sup> MACHADO, Poesías completas, Op. Cit., p. 17

**“Nada es obvio en la lírica de Machado, que no hay duda, participa del misterio<sup>88</sup>”.**

#### **4.3.1.1 Tarde crepuscular**

### **XIII**

*Hacia un ocaso ardiente  
caminaba el sol de estío,  
y era entre nubes de fuego, una trompeta gigante,  
tras de los álamos verdes de las márgenes del río.*

*Dentro de un olmo sonaba la sempiterna tijera  
de la cigarra cantora, el monorritmo jovial,  
entre metal y madera,  
que es la canción estival.*

*En una huerta sombría  
giraban los cangilones de la noria soñolienta  
Bajo las ramas oscuras el son del agua se oía.  
Era una tarde de julio luminosa y polvorienta.  
Yo iba haciendo mi camino,  
absorto en el solitario crepúsculo campesino.  
Y pensaba : “ ¡ Hermosa tarde, nota de la lira inmensa  
toda desdén y armonía;  
hermosa tarde, tú curas la pobre melancolía  
de este rincón vanidoso, oscuro rincón que piensa!  
Pasaba el agua rizada bajo los ojos del puente.  
Lejos la ciudad dormía  
como cubierta de un mago fanal de oro transparente.  
Bajo los arcos de piedra el agua clara corría.  
Los últimos arreboles coronaban las colinas  
manchadas de olivos grises y de negruzcas encinas.*

---

<sup>88</sup> AGUIRRE, Op. Cit., p. 309

*Yo caminaba cansado  
sintiendo la vieja angustia que hace el corazón pesado.  
El agua en sombra pasaba tan melancólicamente,  
bajo los arcos del puente,  
como si al pasar dijera:  
"Apenas desamarrada  
La pobre barca, viajero, del árbol de la ribera,  
se canta: no somos nada.  
Donde acaba el pobre río  
la inmensa mar nos espera"  
Bajo los ojos del puente pasaba el agua sombría.  
(Yo pensaba: ¡ el alma mía!)  
y me detuve un momento,  
en la tarde a meditar...  
¿Qué es esta gota en el viento  
que grita al mar: soy el mar?  
Vibraba el aire asordado  
por los élitros cantores que hacen el campo sonoro,  
cual si estuviera sembrado  
de campanitas de oro.*

*En el azul fulguraba  
un lucero diamantino.  
Cálido viento soplaba  
alborotando el camino.  
Yo, en la tarde polvorienta  
hacia la ciudad volvía.  
Sonaban los cangilones de la noria soñolienta.  
Bajo las reamas oscuras caer el "agua se oía.*

Poema: XIII<sup>89</sup>

---

<sup>89</sup> MACHADO, Poesías completas, Op. Cit., p. 97

En este poema se describe en un lenguaje pleno de bellas adjetivaciones la tarde crepuscular, fusionada con el paisaje y el sentimiento, hasta considerar con desesperanza, la presencia de la muerte al expresar:

*“No somos nada  
donde acaba el pobre río  
la inmensa mar nos espera”.*

## **V S CREPÚSCULO**

*Caminé hacia **la tarde de verano**  
para quemar, tras el azul del monte,  
la mirra amarga de un amor lejano  
en el ancho flamígero horizonte.  
Roja nostalgia el corazón sentía,  
sueños bermejos, que en el alma brotan  
de lo inmenso inconsciente.  
Cual de región caótica y sombría  
donde ígneos astros, como nubes flotan,  
Informes en un cielo lactescente.  
Caminé hacia **el crepúsculo** glorioso,  
congoja del estío evocadora  
del infinito ritmo misterioso  
de olvidada locura triunfadora  
de locura dormida, la primera  
que al alma llega y que del alma huye,  
y la sola que torna en su carrera  
sí la alegría ola del ayer refluye.  
la soledad, la musa que el misterio  
revela al alma en silabas preciosas  
cual notas de recóndito salterio,  
los primeros fantasmas de la mente*

*me devolvió, a la hora en que pudiera,  
caída sobre la ávida pradera  
o sobre el seco matorral salvaje,  
un ascua del crepúsculo fulgente,  
tornar en humo el árido paisaje.  
Y la inmensa teoría de gestos victoriosos  
de la tarde rompía*

*Los cárdenos nublados congojosos.  
y muda caminaba  
en polvo y sol envuelta, sobre el llano,  
y en confuso tropel, mientras quemaba  
sus inciensos de púrpura el verano.*

Poema: V S Crepúsculo<sup>90</sup>

#### **XLV**

*El sueño bajo el sol que aturde y ciega,  
tórrido sueño en la hora de arrebol;  
el río luminoso el aire surca;  
esplende la montaña  
la tarde es polvo y sol.  
El sibilante caracol del viento  
ronco dormita en el remoto alcor;  
emerge el sueño ingrave en la palmera,  
luego se enciende en el naranjo en flor.  
La estúpida cigüeña*

*su garabato escribe en el sopor  
del molino parado; el toro abate  
sobre la hierba la testuz feroz .*

---

<sup>90</sup> Ibid., p. 396

*La verde, quieta espuma del ramaje  
efunde sobre el blanco paredón,  
lejano, inerte, del jardín sombrío,  
dormido bajo el cielo fanfarrón.*

.....  
*Lejos, enfrente de la tarde roja,  
refulge el ventanal del torreón.*  
.....

Poema: XLV<sup>91</sup>

### **XXXII**

*Las ascuas de un crepúsculo morado  
detrás del negro cipresal humean ...  
En la glorieta en sombra está la fuente  
con su alado y desnudo amor de piedra,  
que sueña mudo. En la marmórea taza  
reposa el agua muerta.*

Poema: XXII<sup>92</sup>

#### **4.3.1.2 Tarde del ocaso**

### **XLVI**

#### **LA NORIA**

***La tarde caía  
triste y polvorienta***

*El agua cantaba  
su copla plebeya  
en los cangilones  
de la noria lenta.*

---

<sup>91</sup> Ibid., p. 119

<sup>92</sup> Ibid., p. 108

*Soñaba la mula  
¡Pobre mula vieja!  
al compás de sombra  
que en el agua suena.*

***La tarde caía  
triste y polvorienta***

*Yo no sé qué noble,  
divino poeta,  
unió a la amargura  
de la eterna rueda  
la dulce armonía  
del agua que sueña,  
y vendó tus ojos,  
¡pobre mula vieja!...*

*Más sé que fue un noble.  
Divino poeta,  
corazón maduro  
de sombra y de ciencia.*

Poema: XLVI<sup>93</sup>

La tarde de nuevo cobra el sentido de tristeza, pena, despedida, soledad.

***La tarde caía triste y polvorienta***

Este verso que se repite en dos momentos del poema, está dominado por un tono nostálgico, que se manifiesta con mayor fuerza a través de la palabra “cangilones” cuyo significado indica el hoyo que revela el hundimiento en

---

<sup>93</sup> Ibid., p. 120



que se encuentra el alma del poeta, que está cercada por la amargura, por el pasado, por los recuerdos de la infancia.

*Soñaba la mula  
¡Pobre mula vieja!*

El poema está expresado en tiempo pasado que muestra una continua evocación de su propio tiempo vivido. Es el tiempo del poeta referido mediante los recuerdos y el fluir de la vida. Es un tiempo en continuo movimiento, como bien lo sugiere cuando se refiere a “la eterna rueda”

*Yo no sé qué noble,  
divino poeta,  
unió a la amargura  
de la eterna rueda  
la dulce armonía  
del agua que sueña,  
y vendó tus ojos,  
¡pobre mula vieja!...*

#### **Poema: VI**

***Fue una clara tarde, triste y soñolienta***  
*tarde de verano. La hiedra asomaba  
al muro del parque, negra y polvorienta...  
La fuente sonaba.*

*Rechinó en la vieja cancela mi llave;  
con agrio ruido abrióse la puerta  
de hierro mohoso y, al cerrarse, grave  
golpeó el silencio de la tarde muerta.*

*En el solitario parque, la sonora  
copla borbollante del agua cantora  
me guío a la fuente. La fuente vertía  
sobre el blanco mármol su monotonía.  
La fuente cantaba ¿Te recuerda, hermano,  
un sueño lejano mi canto presente?*

***Fue una tarde lenta del lento verano.***

*Respondí a la fuente:  
No recuerdo, hermana,  
mas sé que tu copla presente es lejana.  
Fue esta misma tarde: mi cristal vertía  
como hoy sobre el mármol su monotonía.*

*¿Recuerdas, hermano?...Los mirtos talaes,  
que ves, sombreaban los claros cantares  
que escuchas. Del rubio color de la llama,  
el fruto maduro pendía en la rama,  
lo mismo que ahora. ¿Recuerdas, hermano?...*

***Fue esta misma lenta tarde de verano.***

*No sé qué me dice tu copla riente  
de ensueños lejanos,  
hermana la fuente.*

*Yo sé que tu claro cristal de alegría  
ya supo del árbol la fruta bermeja:  
yo sé que es lejana la amargura mía  
qué sueña en la tarde de verano vieja.*

*Yo sé que tus bellos espejos cantores  
copiaron antiguos delirios de amores:  
más cuéntame fuente de lengua encantada,  
cuéntame mi alegre leyenda olvidada.  
Yo no sé leyendas de antigua alegría,  
sino historias viejas de melancolía.*

***Fue una clara tarde del lento verano.....***

*Tu venías solo con tu pena, hermano:  
tus labios besaron mi linfa serena,  
y en la clara tarde dijeron tu pena.  
Dijeron tu pena tus labios que ardían;  
la sed que ahora tienen, entonces tenían.*

*Adiós para siempre la fuente sonora,  
del parque dormido eterna cantora.  
adiós para siempre, tu monotonía,  
fuente, es más amarga que la pena mí.  
Rechinó en la vieja cancela mi llave;  
con agrio ruido abríose la puerta  
de hierro mohoso y, al cerrarse, grave  
**sonó en el silencio de la tarde muerta.***

Poema: VI<sup>94</sup>

Es imposible pasar desapercibido el sentimiento melancólico que brota en cada verso y la adjetivación utilizada por el poeta.

***Fue una clara tarde, triste y soñolienta***

*tarde de verano, La hiedra asomaba  
al muro del parque, negra y polvorienta.*

---

<sup>94</sup> Ibid., p. 91

Sí, la tarde estaba triste, soñolienta, los muros impregnados de maleza que muestran una imagen de abandono, soledad y lejanía. La realidad interna y externa del poeta se enlazan para presentar a la tarde como el vínculo entre sus sentimientos y emociones.

Se mezclan la evocación y el presente, que pareciera suavizarse un poco al pretender escaparse de la melancolía, repitiendo en dos instantes del poema:

*Rechinó en la vieja cancela mi llave;  
con agrio ruido abriose la puerta  
de hierro mohoso y, al cerrarse, grave  
golpeó el silencio de la tarde muerta.*

El poeta entonces escuchó el sonido que creyó lo libraría del silencio y la tristeza; que podría entender como aquel deseo de esquivar la amargura que se percibe al leer el poema; él no quiere sentir más esta tonalidad en su alma, ese ensimismamiento interior que afirma su estado de ánimo y que siempre se manifestó colmado de pesadumbre.

## **XLIX**

### **ELEGÍA DE UN MADRIGAL**

*Recuerdo que una **tarde de soledad y hastío**,  
¡Oh tarde como tantas!, el alma mía era,  
bajo el azul monótono, un ancho y terso río  
que ni tenía un pobre juncal en su ribera.  
**¡Oh mundo sin encanto**, sentimental inopia  
que borra el misterioso azogue del cristal!  
¡oh alma sin amores que el universo copia  
con un irremediable bostezo universal!  
Quiso el poeta recordar a solas*

*las ondas bien amadas, la luz de los cabellos  
que él llamaba en sus rimas rubias olas.  
Leyó....la letra mata: no se acordaba de ellos...*

*Y un día----como tantos-----,al aspirar un día  
aromas de una rosa que en el rosal se abría,  
brotó como una llama la luz de los cabellos,  
que él en sus madrigales llamaba rubias olas;  
brotó, porque un aroma igual tuvieron ellos...  
y se alejó en silencio para llorar a solas.*

Los adjetivos utilizados por el poeta para designar la tarde: “soledad y hastío” “Azul monótono”, reflejan un estado de ánimo pleno de congoja, el poema es un hermoso soliloquio donde el sentimiento es claro, un mundo sin amor, vacío, carente de aliento.

*Recuerdo que una **tarde de soledad y hastío**,  
¡Oh tarde como tantas!, el alma mía era,  
bajo el azul monótono, un ancho y terso río  
que ni tenía un pobre juncal en su ribera.*

*Sumergido en el recuerdo:  
En esas galerías,  
sin fondo del recuerdo.*

Poema: XLIX<sup>95</sup>

El poema lleva al poeta a evocar su pasado extrayendo de los madrigales de su alma, aquellos recuerdos recónditos que súbitamente irrumpen.

En la estrofa final descubre que a través del sentido del olfato, el aroma de una rosa trae a su memoria la imagen de la mujer amada, en ese instante hace un despliegue de emociones que expresa cargadas de soledad y tristeza.

---

<sup>95</sup> Ibid., p. 122

*Y un día----como tantos-----, al aspirar un día  
aromas de una rosa que en el rosal se abría,  
brotó como una llama la luz de los cabellos,  
que él en sus madrigales llamaba rubias olas;  
brotó, porque un aroma igual tuvieron ellos  
**y se alejó en silencio para llorar a solas.***

## **XXV**

*¡Tenue rumor de túnicas que pasan  
sobre la infértil tierra!.....  
y lágrimas sonoras  
de las campanas viejas!  
las ascuas mortecinas  
del horizonte humean....  
blancos fantasmas lares  
van encendiendo estrellas.*

*\_\_\_Abre el balcón. La hora  
de una ilusión se acerca ....  
**La tarde se ha dormido**  
y las campanas sueñan.*

Poema: XXV<sup>96</sup>

Antonio Sánchez Barbudo manifiesta que se “alude a la ilusión como esperanza,....así lo sugiere el posterior vuelo de la esperanza” y agrega “las campanas en la tarde ya dormida sueñan y también en su alma, vibrantes, esperan, “sueñan” otras “campanas sus ilusiones”<sup>97</sup> y a su vez se pregunta “pero ilusión de qué?...¿es la ilusión misma, pura qué súbitamente sin motivo le prende”?

---

<sup>96</sup> Ibid., p. 105

<sup>97</sup> SÁNCHEZ, Op. Cit., p. 139

Es posible considerar dicha posibilidad, pero no se puede dejar de lado la atmósfera de tristeza que aparece de manera sobresaliente, y se percibe significativamente en la última estrofa, acercándonos a la intuición de la muerte, puesto que en el ocaso al dormirse la tarde, es decir al llegar la noche, la oscuridad, el silencio, las campanas sueñan.

Se entremezclan tres elementos que conducen a pensar en esta posibilidad y son ellos: Túnicas, el valor de las lágrimas y el sonido de las campanas.

*“Tenue rumor de túnicas que pasan”,  
sobre la infértil tierra  
lágrimas sonoras  
de las campanas viejas”*

## **LXXVII**

*Es una **tarde cenicienta y mustia,**  
**destartalada,** como el alma mía;  
y es esta vieja angustia  
que habita mi usual hipocondría.*

*La causa de esta angustia no consigo  
ni vagamente comprender siquiera:  
**pero recuerdo y recordando, digo:**  
**---Si yo era niño y tú mi compañera.***

*Y no es verdad, dolor, yo te conozco  
tú eres nostalgia de la vida buena  
y soledad de corazón sombrío,  
de barco sin naufragio y sin estrella.*

*Como perro olvidado que no tiene  
huella ni olfato y yerra  
Por los caminos sin camino, como  
el niño que en la noche de una fiesta  
se pierde entre el gentío  
y el aire polvoriento y las candelas  
chispeantes atónito y asombra  
su corazón de música y de pena,  
así voy yo, borracho melancólico  
guitarrista lunático, poeta,  
y pobre hombre en sueños  
siempre buscando a Dios entre la niebla.*

Poema: LXXVII<sup>98</sup>

Machado se percibe perdido ante el mundo, asaltado por un sombrío sentimiento, con un profundo desgarramiento interior, que podría sintetizarse en ese abrumador sentimiento de soledad.

*La causa de esta angustia no consigo  
ni vagamente comprender siquiera:  
pero recuerdo y recordando, digo;...*

Evocando nuevamente la niñez, afirma que la angustia fue su compañera confirmándola como una presencia constante en su vida.

### **Si yo era niño y tú mi compañera**

En la búsqueda por la causa de ese sentimiento, indagando desde su interior, en un casi postura mística, reflexiona y se mira hacia adentro, nuevamente el soliloquio aparece y el poeta en un tono melancólico, deja entrever su alma desierta.

---

<sup>98</sup> Ibid., p. 139



*y pobre hombre en sueños  
siempre buscando a Dios entre la niebla.*

## **XVII**

### **HORIZONTE**

*En una tarde clara y amplia como el hastío  
cuando su lanza blande el tórrido verano,  
copiaban el fantasma de un grave sueño mío  
mil sombras en teoría, en hiestas sobre el llano.*

*La gloria del ocaso era un purpúreo espejo,  
era un cristal de llamas, que al infinito viejo  
iba arrojándole grave soñar en la llanura....  
Y yo sentí la espuela sonora de mi paso  
repercutir lejana en el sangriento ocaso,  
Y más allá, la alegre canción de un alba pura.*

Poema: XVII<sup>99</sup>

El título indica una leve esperanza a pesar del manifiesto sentimiento de soledad y tristeza, que se infiere:

***“Bajo las ramas oscuras caer el agua se oía”.***

Para concluir con una evidente insinuación de la muerte:

***“ Y yo sentí la espuela sonora de mi paso  
repercutir en el sangriento ocaso”,***

---

<sup>99</sup> Ibid., p. 100

## XI

*Yo voy soñando caminos de la tarde. ¡Las colinas  
doradas, los verdes pinos,  
las polvorientas encinas!..  
¿A dónde el camino irá?  
yo voy cantando, viajero,  
a lo largo del sendero.....*

***la tarde cayendo está ---.***

*“En el corazón tenía  
la espina de una pasión;  
logré arrancármela un día  
ya no siento el corazón”*

*Y todo el campo un momento  
se queda, mudo y sombrío,  
meditando. Suena el viento  
en los álamos del río.*

***La tarde más se oscurece;***  
*y el camino que serpea  
y débilmente blanquea,  
se enturbia y desaparece.*

*Mi cantar vuelve a plañir:  
“Aguda espina dorada,  
quién te pudiera sentir  
en el corazón clavada”*

Poema: XI<sup>100</sup>

---

<sup>100</sup> Ibid., p. 95

## XV

*La calle en sombra. Ocultan los altos caserones  
El sol que muere; hay ecos de luz en los balcones.  
¿No ves, en el encanto del mirador florido  
el óvalo rosado de un rostro conocido?*

*La imagen, tras el vidrio de equívoco reflejo  
surge o se apaga como daguerrotipo viejo.  
Suena en la calle sólo el ruido de tu paso;  
se extinguen lentamente los ecos del ocaso.  
¡Oh angustia! Pesa y duele el corazón.....¿.Es ella?  
No puede ser....Camina....En el azul la estrella.*

Poema: XV<sup>101</sup>

## LXXIII

*Ante el pálido lienzo de la tarde,  
la iglesia, con sus torres afiladas  
y el ancho campanario, en cuyos huecos  
voltean suavemente las campanas,  
alta y sombría, surge.*

*La estrella es una lágrima  
en el azul celeste.  
Bajo la estrella clara,  
flota, vellón disperso,  
una nube quimérica de plata.*

Poema: LXXIII<sup>102</sup>

---

<sup>101</sup> Ibid., p. 99

<sup>102</sup> Ibid., p. 138

## XLIII

*Era una mañana y abril sonreía.  
Frente al horizonte dorado moría  
La luna, muy blanca y opaca; tras ella  
cual tenue ligera quimera, corría  
la nube que apenas enturbia una estrella.*

.....

*Como sonreía la rosa mañana  
al sol del oriente abrí mi ventana;  
y en mi triste alcoba penetró el Oriente  
en canto de alondras, en risa de fuente  
y en suave perfume de flora temprana.*

### ***Fue una clara tarde de melancolía***

*Abril sonreía .Yo abrí las ventanas  
de mi casa al viento.....El viento traía  
perfume de rosas, doblar de campanas ....  
Doblar de campanas lejanas llorosas,  
suave de rosas aromado aliento.....  
...¿Donde están los huertos floridos de rosas?  
¿Qué dicen las dulces campanas del viento?  
Pregunté a **la tarde de abril que moría:**  
¿Al fin la alegría se acerca a mi casa?  
La tarde de Abril sonrió: La alegría  
pasó por tu puerta\_\_\_ y luego, sombría:  
Pasó por tu puerta. Dos veces no pasa.*

Poema: XLIII<sup>103</sup>

---

<sup>103</sup> Ibid., p. 117

## LIV

*Está la plaza sombría;  
muere el día.  
suenan lejos las campanas.  
De balcones y ventanas  
se iluminan las vidrieras,  
como huesos blanquecinos  
y borrosas calaveras.*

*En toda la tarde brilla  
una luz de pesadilla.  
Está el sol en el ocaso.  
suena el eco de mi paso.  
---¿Eres tú? Ya te esperaba....  
---No eras tú a quien yo buscaba*

Poema: LIV<sup>104</sup>

## LXX

*Y nada importa ya que el vino de oro  
rebose de tu copa cristalina,  
o el agrio zumo enturbie el puro vaso....  
Tú sabes las secretas galerías  
del alma, los caminos de los sueños,  
y la tarde tranquila*

*donde van a morir ....Allí te aguardan  
las hadas silenciosas de la vida,  
y hacia un jardín de eterna primavera  
te llevarán un día.*

Poema: LXX<sup>105</sup>

---

<sup>104</sup> Ibid., p. 127

<sup>105</sup> Ibid., p. 137

## LXXIX

*Desnuda está la tierra,  
y el alma aúlla al horizonte pálido  
como loba famélica. ¿Qué buscas,  
poeta, en el ocaso?  
¡Amargo caminar, porque el camino  
pesa en el corazón! ¡El viento helado,  
y la noche que llega, y la amargura  
de la distancia...En el camino blanco  
algunos yertos árboles negrean;  
en los montes lejanos  
hay oro y sangre.....El sol murió....¿Qué buscas,  
poeta, en el ocaso?*

Poema: LXXIX<sup>106</sup>

## LXXX

### CAMPO

*La tarde está muriendo  
como un hogar humilde que se apaga.  
Allá, sobre los montes,  
quedan algunas brasas.  
Y ese árbol roto en el camino blanco  
hace llorar de lástima.  
¡Dos ramas en el tronco herido, y una  
hoja marchita y negra en cada rama!  
¿Lloras?....Entre los álamos de oro,  
lejos, la sombra del amor te aguarda.*

Poema: LXXX<sup>107</sup>

---

<sup>106</sup> Ibid., p. 141

<sup>107</sup> Ibid., p. 141

## LXXXI

### A UN VIEJO Y DISTINGUIDO SEÑOR

*Te he visto, por el parque ceniciento  
que los poetas aman  
para llorar, como una noble sombra  
vagar, envuelto en tu levita larga.  
El talante cortés a tantos años  
Compuesto de una fiesta en la antesala,  
¡qué bien tus pobres huesos  
ceremoniosos guardan!*

*Yo te he visto, aspirando distraído,  
con el aliento que la tierra exhala  
--hoy, tibia tarde en que las mustias hojas  
húmedo viento arranca---,  
del eucalipto verde  
el frescor de las hojas perfumadas.  
Y te he visto llevar la seca mano  
a la perla que brilla en tu corbata.*

Poema: LXXXI<sup>108</sup>

## XCI

*Húmedo está, bajo el laurel, el banco  
de verdinosa piedra:  
lavó la lluvia, sobre el muro blanco,  
las empolvadas hojas de la hiedra.*

---

<sup>108</sup> Ibid., p. 141

*Del viento del otoño el tibio aliento  
los céspedes undula, y la alameda  
conversa con el viento....  
¡el viento de la tarde en la arboleda!*

*Mientras el sol en el ocaso esplende  
que los racimos de la vid orea,  
y el buen burgés, en su balcón enciende  
la estoica pipa en que el l tabaco humea,  
voy recordando versos juveniles ...  
¿Qué fue de aquel mi corazón sonoro?  
¿Será cierto que os vais, sombras gentiles,  
huyendo entre los árboles de oro?*

Poema: XCI<sup>109</sup>

#### **XCIV**

*En medio de la plaza y sobre tosca piedra,  
el agua brota y brota. En el cercano huerto  
eleva, tras el muro ceñido por la hiedra,  
alto ciprés la mancha de su ramaje yerto.  
La tarde está cayendo frente a los caserones  
de la ancha plaza, en sueños. Relucen las vidrieras  
con ecos mortecinos de sol. En los balcones  
hay formas que parecen confusas calaveras.  
La calma es infinita en la desierta plaza,  
donde pasea el alma su traza de alma en pena.  
El agua brota y brota en la marmórea taza.  
En todo el aire en sombra no más que el agua suena.*

Poema: XCIV<sup>110</sup>

---

<sup>109</sup> Ibid., p. 146

<sup>110</sup> Ibid., p. 148



## XC

*Los árboles conservan  
verdes aún las copas,  
pero del verde mustio  
de las marchitas frondas.  
El agua de la fuente,  
sobre la piedra tosca  
y de verdín cubierta,  
resbala silenciosa.  
Arrastra el viento algunas  
amarillentas hojas,  
¡ El viento de la tarde  
sobre la tierra en sombra!*

Poema: XC<sup>111</sup>

### 4.3.1.3 Tarde de primavera

## VII

*El limonero lánguido suspende  
una pálida rama polvorienta  
sobre el encanto de la fuente limpia,  
y allá en el fondo sueñan  
los frutos de oro.....  
**Es una tarde clara,  
casi de primavera,**  
tibia tarde de marzo  
que el hálito de abril cercano lleva;  
y estoy solo, en el patio silencioso,  
buscando una ilusión cándida y vieja;*

---

<sup>111</sup> Ibid., p. 146

*alguna sombra sobre el blanco muro,  
algún recuerdo, en el pretil de piedra  
de la fuente dormido, o, en el aire,  
algún vagar de túnica ligera.*

*En el ambiente de la tarde flota  
ese aroma de ausencia,  
que dice al alma luminosa: nunca,  
y al corazón espera.*

*Ese aroma que evoca los fantasmas  
de las fragancias vírgenes y muertas.  
Sí, te recuerdo, tarde alegre y clara,  
casi de primavera,  
**tarde sin flores**, cuando me traías  
el buen perfume de la hierbabuena,  
y de la buena albahaca,  
que tenía mi madre en sus macetas.*

*Que tú me viste hundir mis manos puras  
en el agua serena,  
para alcanzar los frutos encantados  
que hoy en el fondo de la fuente sueñan...  
Sí, te conozco, tarde alegre y clara,  
casi de primavera.*

Poema: VII<sup>112</sup>

## **XLI**

**Me dijo una tarde  
de la primavera:**  
*Si buscas caminos  
en flor en la tierra,*

---

<sup>112</sup> Ibid., p. 92

*mata tus palabras  
y oye tu alma vieja.  
Que el mismo albo lino  
que te viste, sea  
tu traje de duelo,  
tu traje de fiesta.*

*Ama tu alegría  
y ama tu tristeza,  
si buscas caminos  
en flor en la tierra.*

***Respondí a la tarde  
de la primavera:***

*.tú has dicho el secreto  
que en mi alma reza:  
yo odio la alegría  
por odio a la pena.  
Mas antes que pise  
tu florida senda,  
quisiera traerte  
muerta mi alma vieja.*

Poema: XLI<sup>113</sup>

**LXXIV**

*Tarde tranquila, casi  
con placidez de alma,  
para ser joven, para haberlo sido  
cuando Dios quiso, para*

---

<sup>113</sup> Ibid., p. 115

*tener algunas alegrías ...lejos,  
y poder dulcemente recordarlas.*

Poema: LXXIV<sup>114</sup>

LXXVI

*¡Oh tarde luminosa!  
El aire está encantado.  
La blanca cigüeña  
dormita volando,  
y las golondrinas se cruzan, tendidas  
las alas agudas al viento dorado,  
y en la tarde risueña se alejan  
volando, soñando...  
Y hay una que torna como la saeta,  
las alas agudas tendidas al aire sombrío,  
buscando su negro rincón del tejado.  
La blanca cigüeña,  
como un garabato,  
tranquila y disforme , ¡tan disparatada!  
sobre el campanario.*

Poema: LXXVI<sup>115</sup>

**XXXVIII**

*Abril florecía  
frente a mi ventana.  
Entre los jazmines  
y las rosas blancas*

---

<sup>114</sup> Ibid., p. 138

<sup>115</sup> Ibid., p. 139

*de un balcón florido,  
vi las dos hermanas.  
La menor cosía,  
la mayor hilaba....  
Entre los jazmines  
y las rosas blancas,  
la más pequeñita,  
risueña y rosada  
--su aguja en el aire---  
miró a mi ventana.  
La mayor seguía  
silenciosa y pálida,  
el huso en su rueca  
que el lino enroscaba.  
Abril florecía  
frente a mi ventana.  
Una clara tarde  
la mayor lloraba,  
entre los jazmines  
y las rosas blancas,  
y ante el blanco lino  
que en su rueca hilaba.  
--¿Qué tienes--- le dije—  
silenciosa pálida?  
Señaló el vestido  
que empezó la hermana.  
En la negra túnica  
la aguja brillaba;  
sobre el velo blanco  
el dedal de plata.  
Señaló a la tarde  
de abril que soñaba,*

*mientras que se oía  
tañer de campanas .  
Y en la clara tarde  
me enseñó sus lágrimas....  
Abril florecía  
frente a mi ventana.  
Fue otro abril alegre  
y otra tarde plácida.  
El balcón florido  
solitario estaba....  
Ni la pequeñita  
risueña y rosada,  
ni la hermana triste,  
silenciosa y pálida,  
ni la negra túnica,  
ni la toca blanca ...  
Tan sólo en el huso  
el lino giraba  
por mano invisible,  
y en la oscura sala  
la luna del limpio  
espejo brillaba ...  
Entre los jazmines  
y las rosas blancas  
del balcón florido,  
me miré en la clara  
luna del espejo  
que lejos soñaba...  
Abril florecía  
frente a mi ventana.*

Poema: XXXVIII<sup>116</sup>

---

<sup>116</sup> Ibid., p. 111

#### 4.3.1.4 Tarde de verano

#### IV-----**(EN EL ENTIERRO DE UN AMIGO)**

*Tierra le dieron una tarde horrible  
del mes de julio, bajo el sol de fuego.  
A un paso de la abierta sepultura,  
había rosas de podridos pétalos,  
entre geranios de áspera fragancia  
y roja flor. El cielo  
puro y azul. Corría un aire fuerte y seco.  
De los gruesos cordeles suspendido,  
pesadamente, descender hicieron  
el ataúd al fondo de la fosa  
los dos sepultureros...  
Y al reposar sonó con recio golpe,  
solemne, en el silencio.  
Un golpe de ataúd en tierra es algo  
perfectamente serio.  
Sobre la negra caja se rompían  
los pesados terrones polvorientos.....*

*El aire se llevaba  
de la honda fosa el blanquecino aliento.  
---y tú , sin sombra ya, duermes y reposas,  
larga paz a tus huesos...  
Definitivamente,  
duermes un sueño tranquilo y verdadero.*

Poema: IV<sup>117</sup>

---

<sup>117</sup> Ibid., p. 89

#### 4.3.1.5 Tarde de otoño

**CVI**

#### **UN LOCO**

*Es una tarde mustia y desabrida  
de otoño sin frutos, en la tierra  
estéril y raída  
donde la sombra de un centauro yerra.  
Por un camino en árida llanura,  
entre álamos marchitos,  
a solas con su sombra y su locura  
va el loco, hablando a gritos.  
Lejos se ven sombríos estepares,  
colinas con malezas y cambrones,  
y ruinas de viejos encinares,  
coronando los agrios serrijones.  
El loco vocífera  
a solas con su sombra y su quimera.  
Es horrible y grotesca su figura;  
flaco, sucio, maltrecho y mal rapado,  
ojos de calentura  
iluminan su rostro demacrado.  
Huye de la ciudad ....Pobres maldades,  
Misérrimas virtudes y quehaceres  
de chulos aburridos, y ruindades  
de ociosos mercaderes.  
Por los campos de Dios el loco avanza .  
Tras la tierra esquelética y sequiza  
--rojo de herrumbre y pardo de ceniza ---  
hay un sueño de lirio en lontananza.*



*Huye de la ciudad. ¡El tedio Urbano!  
-- ¡ carne triste y espíritu villano!--  
No fue por una trágica amargura  
esta alma errante y desgajada y rota;  
purga un pecado ajeno: la cordura,  
la terrible cordura del idiota.*

Poema: CVI<sup>118</sup>

## **CXVIII**

### **CAMINOS**

*De la ciudad moruna  
tras las murallas viejas  
yo contemplo la tarde silenciosa,  
a solas con mi sombra y con mi pena.  
El río va corriendo  
entre sombrías huertas  
y grises olivares,  
por los alegres campos de Baeza.  
Tienen las vides pámpanos dorados  
sobre las rojas cepas.  
Guadalquivir, como un alfanje roto  
y disperso, reluce y espejea.  
Lejos, los montes duermen  
envueltos en la niebla,  
niebla de otoño, maternal; descansan  
las rudas moles de su ser de piedra  
en esta tibia tarde de noviembre,  
tarde piadosa, cárdena y violeta.  
El viento ha sacudido*

---

<sup>118</sup> Ibid., p. 163

*los mustios olmos de la carretera,  
levantando en rosados torbellinos  
el polvo de la tierra .  
La luna está subiendo  
Amoratada, jadeante y llena.  
Los caminos blancos se cruzan y se alejan,  
buscando los dispersos caseríos  
del valle y de la sierra.  
Caminos de los campos.....  
¡Ay, ya, no puedo caminar con ella!*

Poema: CXVIII<sup>119</sup>

#### **4.3.1.6 Invierno**

**V**

#### **RECUERDO INFANTIL**

*Una tarde parda y fría  
de invierno. Los colegiales  
estudian. Monotonía  
de lluvia tras los cristales.  
Es la clase. En un cartel  
Se representa a Caín  
fugitivo, y muerto Abel,  
junto a una mancha carmín.  
Con timbre sonoro y hueco  
trueno el maestro, un anciano  
mal vestido, enjuto y seco,  
que lleva un libro en la mano.  
Y todo un coro infantil*

---

<sup>119</sup> Ibid., p. 90

*va cantando la lección:  
mil veces ciento, cien mil;  
mil veces mil ,un millón.  
Una tarde parda y fría  
de invierno. Los colegiales  
estudian. Monotonía  
de la lluvia en los cristales.*

Poema: V<sup>120</sup>

---

<sup>120</sup> Ibid., p. 90

## 5. EPÍLOGO

La obra poética de Antonio Machado refleja con gran intensidad su estar en el mundo, manteniéndose y ocupándose incesantemente de su devenir. En ella se entrecruzan imágenes del movimiento en el tiempo, como bien lo precisa de manera significativa en los poemas seleccionados, referidos a los símbolos del agua, la fuente, el mar, el camino y la tarde.

La naturaleza parece sustancial con el poeta; con sus diversos matices hace vibrar sus sentidos y sentimientos y es a través de imágenes que expresa su experiencia en el tiempo.

Ahora bien, viviendo en el tiempo se vive para la muerte, imagen que es permanente en sus poemas, con presencia de sentimientos de evocación y nostalgia; aspectos intuidos de manera muy evidente en aquellos poemas referidos a la tarde crepuscular y al ocaso.

Es indudable que el acercamiento a la obra poética y pensamiento de Antonio Machado se puede traducir en una íntima vivencia y al ser guiados sutilmente por el poeta vamos ingresando a los laberintos de su alma, proyectándonos a la vida, hasta ser penetrados igualmente por ella. Antonio Machado aproxima más al hombre, extrayendo en el lector las mismas sensaciones y sentimientos respecto a la vida en la cual se suscita el fluir del tiempo.

Igualmente el lector va encontrándose con un hombre solitario, bueno, un profundo pensador, que a pesar de un tono melancólico que parece desesperanzador, permite intuir a un hombre que eleva su mirada a la esperanza, al mañana, mostrando un corazón colmado de amor para los otros, que era lo que más parecía importarle; sí, aquellos seres humanos que a la par se debaten entre el dolor y el gozo.

## BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, J.M. Antonio Machado Poeta Simbolista. Madrid: Taurus, 1973.

BACCA GARCÍA, Juan David. Introducción Literaria a la filosofía. Barcelona: Anthropos, 2003.

----- . Invitación a filosofar según espíritu y letra de Antonio Machado. Barcelona: Anthropos, 1984.

BACHELARD, Gaston. El Agua y los Sueños. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1993.

----- . La intuición del instante. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

GIBSON, Ian. Ligerero de Equipaje: la vida de Antonio Machado. Madrid: Aguilar, 2006.

GULLON, Ricardo ; PHILLIPS, Allen W. y MACHADO, Antonio. Imagen y testimonio. Madrid: Taurus, 1973.

HERÁCLITO – PARMÉNIDES - EMPÉDOCLES. Textos presocráticos. Barcelona: Edicomunicación, 1999.

MACHADO, Antonio. Antología poética. Madrid: Alfaguara, 2006.

----- . Juan de Mairena. Madrid: Alianza, 2004.

----- . Obras Completas. México: Seneca de México, 1940.

----- . Poesías Completas. México: Manuel Alvar Biblioteca Austral, 2001.

----- . Prosas dispersas. Madrid: Jordi Doménech, 2001.

SÁNCHEZ BARBUDO, Antonio. Los poemas de Antonio Machado: los Temas, el Sentimiento y la Expresión. Barcelona: Lumen, 1967.

ZAMBRANO, María. Filosofía y Poesía. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.